

¿A quién beneficia el acuerdo social?

NUEVO HOMBRE

Año 3 - - Nº 43
Segunda quincena
de junio de 1973
(m\$sn. 200.-) \$ 2.-



LA VERDAD SOBRE EZEIZA

El Quincenario
NUEVO HOMBRE
es una publicación
de la Editorial
Nuevo Hombre S.R.L.

Director
RODOLFO MATTAROLLO

Colaboran en este número
JOSE GABRIEL VAZEILLES
GRUPO POPULAR
DE DISEÑO

Las colaboraciones firmadas
no reflejan necesariamente
las opiniones de la
Dirección de la Revista

Talleres COGTAL
Rivadavia 767 Buenos Aires

La reproducción del
material literario
y gráfico es libre
Comunicamos a los
compañeros lectores
integrantes de
organizaciones obreras,
barriales, estudiantiles
y profesionales, que
tenemos en disposición
remanentes de las
ediciones anteriores, y
como ya lo venimos
haciendo, bastará que
nos escriban la forma,
la cantidad y el destinatario
para que gustosamente
les despachemos
los ejemplares
que nos soliciten
Todo lector de
Nuevo Hombre puede
ser un corresponsal del
quincenario, en
cualquier lugar que las
acciones populares,
las luchas y conflictos
y las denuncias lo demanden.

Solicitamos así, la
estrecha colaboración
de los lectores
—especialmente del
interior— para que
envíen las noticias, sin
necesidad de que
vengan redactadas,
pudiendo ser incluso
sólo recortes periodísticos
También pedimos
la colaboración de
los compañeros
para que nos hagan saber
por carta, los lugares
donde el quincenario
no llega, así como
las sugerencias para
distribución y
venta en dichas zonas.

Distribuidor en
Capital y Gran Buenos Aires
JUAN DANT
Guise 1740
Capital

La correspondencia
deberá dirigirse a
QUINCENARIO
Casilla de Correo 199
Sucursal 25 B.
Buenos Aires

La verdad sobre Ezeiza

El palco desde el que debía hablar Perón, el palco de periodistas y toda la zona trasera estaba en poder de las bandas armadas de la Juventud Sindical Peronista y la Unión Obrera Metalúrgica a las órdenes de Osinde. Desde el puente mirando hacia la capital se extendía la muchedumbre en un trayecto que después de mediodía era de más de 10 kilómetros.

Entre el puente N° 1 y el aeropuerto de Ezeiza la zona estaba casi desierta porque su acceso estaba prohibido al público.

Según versiones de periodistas que estaban desde temprano, los primeros enfrentamientos ocurrieron en la madrugada del 20 y se habían originado por la ocupación de los primeros 300 metros de terreno. En los forcejeos habían triunfado por su capacidad de movilización los grupos que enarbolaban carteles de la JP, la JTP y las organizaciones Montoneras, FAR y FAP. Y esto ocurrió aunque desde el 19, 1.000 individuos armados, algunos con metralletas, habían ocupado las cercanías del palco para impedirlo.

A partir de mediodía fue visible la presión ejercida por el público sobre los grupos que formaban un cordón de seguridad alrededor del palco. La presión humana se hizo incontenible y terminó rebasando el cinturón tendido por los organizadores.

A las 14 una larga columna de manifestantes que enarbolaban estandartes de las FAR y de la JTP atravesó la zona trasera del palco, hasta entonces cerrada al público, para incorporarse a las masas por los costados. Esto originó en la custodia sindical un estado de evidente nerviosismo. A esa hora estábamos en el palco unos 200 periodistas —aunque se habían

otorgado 1.500 credenciales — dos orquestas sinfónicas y un coro. Entonces comenzaron a sonar los primeros disparos. Lo demás está en todas las crónicas. El acto se interrumpe, los locutores, Favio y Suárez, cuerpo a tierra en las cabinas, enmudecen, los ocupantes del palco de periodistas también se arrojan al suelo y silban las balas. Cuando sobreviene una tregua, las bandas armadas que ocupaban el palco gritaban agresivas consignas contra la patria socialista, exhibiendo armas largas. Fueron inútiles las invocaciones de Leonardo Favio, disciplinado locutor de Osinde, a la paz y el orden y la soltura de palomas: volvía a arreciar el tiroteo y subían al palco a jóvenes que eran brutalmente castigados por la custodia de la Juventud Sindical.

Miedo al pueblo

Lo que había llamado desde el comienzo la atención a nuestro cronista es que desde temprano se comenzara a armar una cabina a prueba de balas, desde la que el general Perón hablaría al pueblo.

Era muy extraño que un líder popular tuviera que hablar a una concentración de millones de personas, detrás de gruesos vidrios anti-fal: no se justificaba semejante desconfianza en las masas. Pero es que el general Perón, al ingresar a ese palco, iba a ser un cautivo de la burocracia y sus grupos mercenarios, que sin duda no tienen motivos para confiar en el pueblo.

Al punto de que al advertir el avance de la columna de manifestantes con carteles de las FAR y la JTP, que proveniente del sur de la provincia, buscaba su ubicación entre la concurrencia y atravesaba para ello la zona trasera del palco, para

acceder por los costados a la gruesa columna popular, pasaron descontroladamente a la ofensiva.

La JP acusa

Los rápidos intentos de confundir a la gente efectuados por diarios como La Razón del 20 y La Prensa del 21, que se adelantaron a la calumnia macartista que sin duda intentará difundir la burocracia, resultaron totalmente inútiles. Al momento de entrar en prensa este número de Nuevo Hombre se acaba de realizar la conferencia de prensa de la JP en el local del Partido Justicialista donde se están velando los restos del compañero montonero Horacio Simone, caído en Ezeiza.

La JP denunció la intervención de la CIA y sus infiltrados en el Movimiento, del coronel Osinde que estuvo a cargo de la banda que disponía de armamento pesado y que contó con la colaboración de una "reflotada Alianza Libertadora Nacionalista, de un comando parapolicial autodenominado CNU (culpable del asesinato de Silvia Filler) y de los matones sindicales cuyo salvajismo todo el peronismo conoce". Dice la Juventud que de un lado estaban estas bandas armadas y del otro el pueblo. Denunciaron asimismo a Norma Kennedy y a Brito Lima, la desatención de los heridos y la sala de torturas montada en el hotel de Ezeiza contra los rehenes de la JP.

Al cierre de esta edición todavía no hay cifras oficiales, pero se estima que hay unos 20 muertos y más de 400 heridos, muchos de ellos de gravedad, por lo que, desgraciadamente, ya se puede hablar de una nueva masacre contra el pueblo, la masacre de Ezeiza.



El pueblo esperará en vano

la quincena política

EL REGRESO DE PERON.

Entre las movilizaciones y el acuerdo social

La lucha de clases ha estallado con inusitada violencia dentro del movimiento peronista. Es una lucha que se viene incubando desde hace largos años y que ya tiene múltiples manifestaciones concretas. La agresión de matones de la burocracia a la Tendencia Revolucionaria frente al restaurante Nino, el 22 de mayo, los incidentes en el homenaje a los fusilados en junio de 1956, que arrojaron como resultado un muerto y varios heridos y el grave enfrentamiento de Ezeiza con elevadísimo número de víctimas, son las batallas iniciales de una nueva etapa de esta larga guerra cuya naturaleza clasista es va imposible negar.

Por supuesto hay quienes tratan de presentar las cosas desde una perspectiva distinta, incluso dentro del movimiento peronista. La idea de la lucha de clases es resistida por todos aquellos que no quieren asumir, la ideología revolucionaria del proletariado. Por fortuna o por desgracia, las contradicciones de clase son objetivas, o sea pasan más allá de la conciencia de los protagonistas de dicho enfrentamiento y están determinadas por su situación en el proceso productivo. En consecuencia, de nada valdrá el diluvio de tinta de imprenta con que se trate de confundir al pueblo sobre la verdadera naturaleza de la batalla que se está librando. La lucha de clases no la para nadie y a pesar de todos los esfuerzos que derroche la burguesía para disfrazarla bajo el ropaje de una increíble batalla de minúsculos grupos de provocadores contra las masas, evidencia su papel de motor de la historia.

Lo que ocurre es que reconocer la existencia de la lucha de clases obliga a definirse, a tomar partido, ya sea por los explotadores o por los explotados, y si se trata del Movimiento, por las organizaciones revolucionarias y la Tendencia dentro de la Juventud, o por la burocracia sindical y sus grupos paramilitares.

EL DISCURSO DE PERON Y LA CONFERENCIA DE LA JP

En las palabras que dirige al pueblo la noche siguiente a su llegada, Perón elude definiciones largamente esperadas. Le da la razón a casi todos. Habla de infiltrados, pero no los desenmascara. Dice que sabe perfectamente lo que pasa en el país, pero no dice qué es lo que pasa. Menciona a enemigos de adentro y de afuera, pero no aclara quiénes son unos y otros. Tanto la derecha como la izquierda del movimiento lo esperaban para que respaldara su línea y una y otra encontrarán en el discurso respaldo a sus respectivas posiciones. Si bien es un rasgo positivo la mención de los "múchachos que levantan banderas revolucionarias", fiel a su doctrina de conciliación de clases, Perón ha insistido en la unión de todos los argentinos sin diferenciar los intereses de obreros y capitalistas de empleados y empresarios, de peones y terratenientes en suma, de explotadores y explotados y ha incluido en su llamado a las FF. AA. para que se sumen al proceso de reconstrucción nacional. De igual forma ha insistido en la "tercera posición" al reiterarse tan distante "de uno como de otro de los imperialismos dominantes". Por último ha repetido una antigua consigna, actualizada por Cámpora el 25 de mayo y desoida por las masas que se preparaban a marchar sobre Devoto: "de casa al trabajo y del trabajo a casa".

La JP al día siguiente llamó a las cosas por su nombre y denunció a Osinde y a la banda armada que comandaba, ligada a grupos parapolíticos y a la burocracia sindical, como responsables de la masacre de Ezeiza. Señaló asimismo la ingerencia de la CIA.

Días antes, la JP de Vicente López había denunciado a los matones de la burocracia sindical como responsables de los incidentes provocados en el homenaje a los fusilados en junio

de 1956. En esa oportunidad la JP denunció que esa provocación formaba parte de una larga serie que incluía las amenazas a Righi, los comunicados de un presunto "Comando de Seguridad Peronista", etc. Se salía así al paso de la campaña macartista orquestada por los sectores burgueses y burocráticos del Movimiento a partir del mismo 25 de mayo.

OCUPACIONES DE DERECHA Y DE IZQUIERDA

Las ocupaciones empezaron inmediatamente después de instalado el gobierno, primero de a dos o tres por día hasta llegar en progresivo aumento a un promedio de 150 diarias. Escuelas, hospitales, oficinas públicas, eran ocupadas a todo lo largo y lo ancho del país. Pero no todas las ocupaciones tenían el mismo significado. Ante todo, la casi totalidad de las mismas tenía por objeto reparticiones públicas. Además, muchas respondían a la burocracia sindical y no habían sido resueltas democráticamente por asambleas del personal. En un país en que la mayor parte de la actividad económica (en especial la industria y las finanzas) se encuentra completamente desnacionalizada y en manos de los monopolios internacionales, es contradictorio que la casi totalidad de las ocupaciones se hayan orientado hacia reparticiones públicas y no contra la empresa privada. Esta contradicción habla de la inexistencia de una dirección clasista en estas movilizaciones, sin negar que haya habido ocupaciones de signo progresista. Las hubo, realizadas por distintos sectores populares y especialmente la Tendencia Revolucionaria de la JP.

De la misma forma es notorio que salvo las luchas, a veces cruentas, por la recuperación de diversos sindicatos (los de la Construcción y de Sanidad de Córdoba, por ejemplo), la movilización no fue enfocada a ese

objetivo fundamental que es reclutar los sindicatos de manos de los burócratas para ponerlos al servicio de los trabajadores.

Sin embargo, esas ocupaciones generalizadas llegaron a preocupar en definitiva a la oligarquía, que a través de sus voceros de siempre —el diario La Prensa, por ejemplo— alertaron contra un clima de "caos y anarquía" que se estaría creando. Asimismo la burguesía expresó su alarma mediante una declaración del bloque de senadores de la UCR. Reflejo de las distintas tendencias que se insinúan en el gobierno, las ocupaciones fueron vistas de distinta forma por los ministros del Interior, Righi, y de Educación, Taiana. Righi decía, es lo que pasa cuando se destapa una botella de champagne, la legítima liberación de las energías populares reprimidas durante 18 años; pero Taiana consideraba que en el "caos" nada puede construirse y exhortaba a que cesaran las ocupaciones en el ámbito de la educación. Sin duda, esto último equivale a negar el sentido progresista que tuvieron, precisamente en el ámbito de la educación, la mayoría de las movilizaciones de la pasada quincena. Fue en ese ámbito y en especial en algunas Facultades de la Universidad de Buenos Aires, como Derecho y Ciencias Económicas, donde los estudiantes se movilizaron para señalar como enemigos del pueblo a conocidos representantes de los monopolios y la burguesía. También fue en el ámbito de la educación donde los compañeros que tomaron numerosos colegios secundarios establecieron en reemplazo del anterior un nuevo orden que consideraron más justo y democrático y de ninguna manera abrieron las puertas al "caos y la anarquía" tan temidos.

O sea que en general el pueblo no cree que haya que conceder una "tregua" contra su enemigo fundamental, la burguesía y el imperialismo, sino que ha llegado el momen-



La muchedumbre se encamina a Ezeiza

la quincena política

EL REGRESO DE PERON:

Entre las movilizaciones y el acuerdo social

to de intensificar sus luchas contra los opresores. Y en esto parece que coincide el accionar de las organizaciones armadas. El 11 de junio, un comando de las Fuerzas Armadas Peronistas "expropió y distribuyó 4.000 kilos de azúcar acaparada por uno de los especuladores que se enriquecen con el hambre del pueblo y puso a disposición del gobierno popular la documentación que prueba los manejos ilegales de la firma" (La Razón, 12/6/73). A su vez el ERP reiteró en diversas conferencias de prensa su conocida voluntad de seguir combatiendo a los monopolios y las FF.AA. proimperialistas (Clarín, 9/6/73).

EL ACUERDO RUCCI-GELBARD

La muestra de la falta de una dirección consecuentemente clasista en gran parte de las movilizaciones posteriores al 25 de mayo es que, encontrándose el pueblo en la calle, la cúpula sindical, en alianza con los empresarios "nacionales", puede llegar a firmar un acuerdo que concede a los trabajadores el irrisorio aumento de 20.000 pesos congelar por dos años las paritarias y presentar esto al país como primer paso en el camino de la reconstrucción nacional. Esto a su vez obliga a insistir en que es incompatible con la esencia de un "gobierno popular" que albergue en su seno a una burocracia sindical corrompida, como la presentada por Rucci y el Ministro de Trabajo Otero y que ponga el timón de la economía en manos de un empresario como Gelbard ligado a las empresas monopolistas y a la dictadura militar (ver Militancia, año 1, N° 1).

El llamado "acuerdo social" se enuncia en diversas notas y reportajes publicados en este número. Digamos aquí que mereció fundamentalmente dos tipos de comentarios: el pueblo advirtió de inmediato que el magro aumento de 20.000 pesos

no le permitía alcanzar ni de lejos el alza del costo de la vida, que en los cuatro primeros meses del año, había trepado un 30%. Además advirtió que ese aumento, pequeño y todo, se le esfumaba de las manos, ante el aumento de gas, luz, teléfono y transporte. Por otra parte el pueblo no ha olvidado el fracaso de la política de precios máximos en todos los casos en que se pretendió aplicarla.

Pero en los grandes centros financieros del mundo — los EE.UU. — y en las fortalezas de los empresarios nacionales — la Unión Industrial Argentina — había satisfacción y se frotaban las manos, porque vieron lo cerca que les pasó... pero por ahora se salvaron. Así, en Washington se felicitaban de la política económica conservadora de Cámpora, tan distinta de la del presidente de Chile Salvador Allende y la presentaban como un modelo a imitar.

¿Cómo es posible todo esto? Indudablemente, lo explica en parte la existencia de la burocracia sindical que entrega atada de pies y manos a la clase obrera a sus explotadores, el capital monopolista internacional y su aliado, la burguesía nativa, representada en el gobierno por el ministro Gelbard. Por eso decimos que está entre lo que debe hacer un gobierno popular, destruir la burocracia, llamar a asambleas, garantizar elecciones libres en todos los sindicatos y desalojar a los dirigentes traidores que carecen de representatividad, que no tienen el respaldo de sus bases y que se perpetúan en los cargos a través del fraude y la violencia más descarada ejercida por sus matones, como acabamos de verlo en escala sin igual en Ezeiza. Pero digamos al mismo tiempo que es muy difícil que esto mismo ocurra a través de decisiones oficiales (ver reportaje a Tosco en este número), más aún si se advierte que un representante de la burocracia como Otero, ocupa precisamente el cargo de Ministro de Trabajo.

FFAA: DE CARCAGNO A MAYORGA

Mientras tanto, ¿qué ocurre con el hasta ahora casi silencioso partido militar? Lo cierto es que por el momento al parecer no actúa, está en acecho y hace declaraciones muy de cuando en cuando: el populista general Carcagno, Comandante en Jefe del Ejército, parece sensible al llamado hacia un acuerdo cívico-militar, propuesto por Cámpora en una solicitada desde antes de asumir el mando y sobre el que insisten Jorge Antonio y los burócratas de la CGT nacional (Clarín, 9/6/73), precisamente en la solicitada en que recuerdan los fusilamientos de junio de 1956. Hasta las FAR y los Montoneros, en conferencia de prensa (El Descamisado, N° 4) formulan un llamado a las FF.AA. como institución a incorporarse al proceso de reconstrucción nacional.

Nosotros estamos lejos de ser antimilitaristas por principio y no negamos la posibilidad de que en las FF.AA. haya militares sanmartinianos a los que les repugne la tarea de ejército de ocupación, de represor del pueblo, que han cumplido las tres armas durante todos estos años. Pero no podemos llamar a las FF.AA. en su composición actual y como institución a incorporarse sin más a un proceso de liberación nacional y social, porque esto equivale a ignorar a sabiendas cuál es la formación, que poseen y los intereses de clase que defienden los que hasta ayer masacraban, secuestraban con resultado de muerte y torturaban a innumerables militantes políticos y a simples ciudadanos. Y no lo hacían por ninguna casualidad, sino porque esa era la forma de contribuir más eficazmente al mantenimiento del sistema de que derivan todos sus privilegios, de acuerdo a las enseñanzas recibidas de su entrenador, en la guerra contrarrevolucionaria, que no es otro que el

Pentágono, el tristemente famoso Ministerio de Defensa norteamericano.

Por eso es engañoso alentar la ilusión de que pueda introducirse una cuña entre distintos sectores de las FF.AA. por el camino de ese llamado de la manera en que se les formula, sin diferenciaciones de intereses de clase, como deberían establecerse entre jefes, oficiales, suboficiales y soldados dentro de cada arma y de las distintas armas entre sí. Llamar desaprensivamente a la unidad cívico-militar es tratar de reconciliar al lobo y el cordero, con el resultado que es fácil prever.

Así es como hasta el Almirante Mayorga, representante de la fracción más reaccionaria de las Marina — la Aviación Naval, responsable del 16 de junio de 1955 y ejecutora de la masacre de Trelew — en su discurso de despedida, antes de pasar a retiro, da su versión de la unidad cívico-militar, cuando hace votos para que en el momento de enfrentarse al "extremismo" el pueblo y las FF.AA. se encuentren unidos.

Por eso, retomando lo que decíamos al comienzo de esta nota, insistimos en que la única forma correcta de encarar las contradicciones de la realidad argentina, es adoptando un punto de vista clasista, que nos llevará a optar decididamente, si nos contamos entre las fuerzas progresistas y revolucionarias, por el partido de los explotados contra el de los explotadores, por el de los oprimidos, contra los opresores, por la clase obrera y el pueblo contra el imperialismo y la burguesía nativa. Un análisis clasista nos impedirá caer en engaños tales como el del "acuerdo social", la "tregua" desmovilizadora y el ilusorio pacto cívico-militar y nos conducirá decididamente a tomar nuestro puesto de lucha en las grandes batallas que se avecinan por la liberación nacional y social de la patria, junto a todas las fuerzas progresistas y revolucionarias.

TOSCO:

Expulsar a Rucci y a los demás traidores de la C.G.T. nacional



Aún no se habían extinguido los ecos con que el pueblo había celebrado el cuarto aniversario del cordobazo, con la presencia del compañero Dorticós, presidente de Cuba, cuando en la sede del sindicato de Luz y Fuerza iniciamos este extenso reportaje a su secretario general, el compañero Agustín Tosco.

Desde ese baluarte de combatividad obrera y popular que es Córdoba, el compañero Tosco había exigido en el gran acto realizado ese 29 de mayo, la expulsión de Rucci y los demás traidores de la CGT nacional.

Quince días antes los trabajadores del gremio habían otorgado un rotundo triunfo a la lista encabezada por Tosco (1.360 votos) sobre la derechista (705) votos, en el sindicato

I. - La burocracia sindical, Rucci and Company

NUEVO HOMBRE. — En varios números de nuestra revista tratamos de precisar en qué consiste la burocracia sindical. Ahora queremos mostrar, a través de su testimonio de dirigente de Luz y Fuerza de Córdoba, aspectos concretos del problema. En primer lugar cómo se forma una burocracia dentro de un sindicato, cómo se han formado estas burocracias que tratan de frenar a cualquier precio las luchas de los trabajadores.

Tosco. — A mi juicio, la burocracia sindical es un resultado de la política del sistema que por todos los medios trata de mantener al sindicalismo en una función fundamentalmente economicista. Quienes no avanzan en su ideología, quienes se quedan jugando ese papel "gremialista", ese estrecho papel economicista, terminan irremediablemente siendo burócratas. Porque si no hay conciencia de clase, si no hay conciencia del papel revolucionario y hegemónico dentro del proceso revolucionario de la clase obrera, se termina siendo un funcionario del sindicato, que podrá encarar, con mayor o menor honradez, los problemas económicos, sociales, de asistencia, etc. de una organización obrera. Pero sólo podrá dejar a esta organización obrera colocada en el papel de administrar parte de la plusvalía, digamos así, rescatada por vía de conquistas obreras, pero sin esforzarse por comprender el papel fundamental que debe jugar particularmente ahora el movimiento obrero en la Argentina y en América Latina, que es el de contribuir con todas las fuerzas populares, progresistas y revolucionarias, a liberar nuestra patria, producir la liberación nacional y a liberar al hombre de trabajo de la explotación del sistema capitalista, o sea la liberación social.

N.H. — Muchas veces se ha denunciado que existe una verdadera alianza entre estos dirigentes sindi-

cales traidores a su clase y la patronal.

Tosco. — Sin duda es así, hay entre ellos una innegable alianza: algunos tratan de ocultarlo y otros actúan desembobadamente. El hecho de compañeros, militantes de la izquierda en general, que han sido denunciados por los burócratas a la patronal, que se les ha pedido la cabeza, como se dice comúnmente, que se los ha hecho expulsar o en muchos casos, que se los ha denunciado y han ido a parar a la cárcel es muy conocido en este país. Hay un caso clásico, común, ya sindicado como traidor al propio movimiento al que él pertenecía, el caso de Coria, con el ejemplo del Chocón. Recordamos esta gran huelga y la denuncia que hacía Coria de los compañeros de la huelga del Chocón que habían sido elegidos por sus bases. Allí Coria actuó en alianza con la patronal, en alianza con el estado, con el ministerio de trabajo y muchas veces con la policía que es la que buscaron para custodiar sus sedes sindicales. De ahí que la corrupción de muchos dirigentes sindicales llega al grado de haber actuado así, públicamente, denunciando a los compañeros, reprimiendo a los compañeros y muchas veces cuando han ido trabajadores a las sedes sindicales para pronunciarse en asambleas, reprimirlos a balazos, directamente o a palos, como hay innumerables ejemplos en nuestro país.

N.H. — El de Coria, no obstante su gravedad extrema, es sólo uno de los muchos casos de dirigentes sindicales corrompidos y traidores a su clase. Coria ha sido barrido de la escena política, se ha refugiado en una estancia del Paraguay, pero quedan muchos Corias en la Argentina.

Tosco. — Bueno, tenemos otro ejemplo que es el del actual secretario general de la CGT, Rucci, y nosotros esto lo decimos con documentación concreta, cuando es colocado como interventor al frente de la seccional San Nicolás de la UOM ni si-

quiera trabajaba en San Nicolás. Luego cuando hay una elección, antes de la elección son despedidos la mayoría de los activistas y Rucci va solo a esa elección. La segunda elección ya ni siquiera se realiza con una sola lista, se proclama...

N.H. — Perdón, se pueden precisar las fechas de esta primera y esta segunda elección...
Tosco. — ...1970 y 1972, está en los diarios de San Nicolás, nosotros tenemos toda la documentación. En la segunda elección se proclama directamente en la Junta Electoral, elegida así con este tipo de "asambleas", si es que merecen ese nombre, se proclama directamente que no habiendo otra lista, sin hacer elección, como debería hacerse para conocer el pronunciamiento del gremio en favor o en contra, la cantidad de compañeros que asisten a una elección, etc., no se hace esa elección, y es proclamado secretario general. Así está Rucci de secretario general de la seccional de la UOM en San Nicolás.

II. - Cómo combatir a los traidores

N.H. — Ahora bien, ¿cuál cree que es la forma correcta de combatir la burocracia sindical dentro del movimiento obrero?

Tosco. — Nosotros los trabajadores, los militantes de base, no podemos esperar que por la vía de las decisiones oficiales se combata la burocracia sindical. Lo principal para nosotros es una militancia activa de todos los compañeros. Agruparse en las fábricas, en las oficinas, en cualquier establecimiento donde se preste servicios, concientizar a los compañeros sobre la necesidad de recuperar los sindicatos, ir a las asambleas, pelear las asambleas, concurrir a las elecciones, denunciar permanentemente a los burócratas en todas sus traiciones exigir que se realicen estas asambleas y ocupar los sindicatos. Nosotros tenemos en Córdoba ejemplos como sucedió en Sitrac-Sitram, en Perdel, en Empleados Públicos, donde los compañeros activistas con una gran decisión, tomaron los sindicatos, expulsaron a los traidores, levantaron a los propios compañeros más representativos y constituyeron comisiones provisorias, convocaron a elecciones y las llevaron adelante, tenemos el caso del SMATA, de SITRAC-SITRAM, de MUNICIPALES, de EMPLEADOS PUBLICOS, etc.

III. - Los burócratas y la "provocación gorila - trotskista"

N.H. — Los burócratas estos días están haciendo mucho macartismo. El hecho de que por ejemplo un burócrata como Damiano, del Sindicato de Prensa, adopte posiciones de un macartismo facista, no es casual. La pregunta es ¿cómo combatir el macartismo que puede difundirse entre sectores atrasados del movimiento obrero debido a la propaganda que siempre ha realizado la burocracia sindical, pero que se intensifica en este momento?



La mayor concentración de la historia política argentina

Tosco. — Claro. El macartismo es una parte fundamental de la política del sistema. Y engendra muchas veces condicionamientos en la conciencia de la gente que la llevan a rechazar todo aquello que está planteado con visos de socialismo. Lo que creo es que debemos partir siempre desde el nivel de la conciencia del compañero. Nosotros no podemos eliminar el macartismo con grandes teorías. Debemos sostener ante el compañero nuestra fraternidad de clase, nuestra hermandad, levantar ante la conciencia del compañero la necesidad de luchar todos unidos y ayudarlo a comprender que bajo el sistema capitalista no ha obtenido ni va a obtener las soluciones de fondo que el trabajador, que la clase en general requiere. De esta manera, fraternalmente, humildemente, sencillamente, creemos nosotros que debe actuarse para esclarecer la conciencia de los compañeros. En este aspecto nosotros en Córdoba hemos avanzado muchísimo.

N.H. — Sin duda de esa manera fraternal debe discutirse con todos los compañeros en el campo popular. Distinto es el caso cuando en él se infiltran provocadores, como un grupo minúsculo que trató de perturbar el acto del 29 de mayo en Córdoba.

Tosco. — Bueno, frente a los provocadores, nosotros, desde la clase obrera sostenemos la política de la autodefensa de masas, o sea no debemos jamás dejarnos atropellar, dejarnos llevar por delante por los provocadores. Somos capaces, en reiteradas oportunidades lo hemos demostrado y el mismo 29, a pesar de la presencia de ese grupo provocador, no se pudo alterar lo fundamental del acto. La autodefensa de masas debemos ejercerla con los propios compañeros trabajadores, orientados y organizados para defendernos de estos grupos provocadores y si ellos

atacan, responder como responden los trabajadores y eliminarlos del movimiento obrero.

Los trabajadores frente al "Acuerdo Social"

N.H. — En este momento se está imponiendo como plan económico social, el llamado plan CGT-CGE. Con la colaboración de organizaciones sindicales se habían elaborado con anterioridad otros planes que para esta revista eran progresistas y mucho más beneficiosos para la clase obrera y el pueblo: el de la CGT de los Argentinos y los de La Falda y Huerta Grande. Por eso nos interesa conocer su opinión al respecto.

Tosco. — En reiteradas oportunidades nos hemos pronunciado sobre el plan CGT-CGE. Es un plan de los empresarios nacionales, un plan de conciliación de clases, un plan que no va a resolver en absoluto los problemas de la clase obrera ni tampoco los problemas del país. En cambio los programas de Huerta Grande, La Falda, el 1º de mayo, el manifiesto de la Comisión Nacional Intersindical, levantan transformaciones con contenido revolucionario, transformaciones estructurales que tocan la base de esta economía dependiente. Se habla de liberación o dependencia. Sabemos que en los países dependientes no hay posibilidad de liberación nacional ni de redención social sin atacar los aspectos fundamentales que hacen a las bases de este sistema. Uno de ellos está en los programas que citamos: la reforma agraria, la eliminación de la oligarquía terrateniente no está evidentemente en el plan CGT-CGE, que se limita a aspectos meramente impositivos o a plantear la reforma agraria en los terrenos improductivos. Sostenemos que la reforma agraria debemos hacerla en la pampa húmeda

que es donde vamos a obtener la riqueza para desarrollar nuestro país y no en las Salinas Grandes. Lo de la CGT-CGE es un reformismo tibio que no va a resolver ninguna clase de problemas, como máximo podrá provocar una cierta redistribución de la renta nacional que ya hemos tenido y que en definitiva sabemos que no ha sido útil para transformar a fondo esta sociedad, sino para acceder a un nivel de vida un poco más elevado que el actual, pero que no resolvió el problema de la desocupación, que no resolvió el problema de la mortalidad infantil, que no resolvió el problema de la deserción escolar, de la insuficiencia de hospitales, de la falta de viviendas, etc. En nuestro país para salir del "círculo vicioso de la pobreza" se debe atacar a fondo los vicios de una estructura ya perimida, que no da más, provocar transformaciones revolucionarias y marchar decididamente hacia el socialismo. No hay otro camino para salir adelante.

N.H. — ¿Qué opina del aumento de salarios de \$ 20.000 establecido en el llamado "Acuerdo Social"?

Tosco. — Recientemente, en el cuarto plenario, de la Comisión Nacional Intersindical hemos planteado un aumento inmediato y masivo de \$ 60.000 a todos los trabajadores con congelación de precios, porque esta carrera de precios y salarios evidentemente debe terminar. La congelación de precios debe hacerse a partir de un control obrero y popular, no sólo de los precios, sino de los costos de producción como hablan los programas que citábamos.

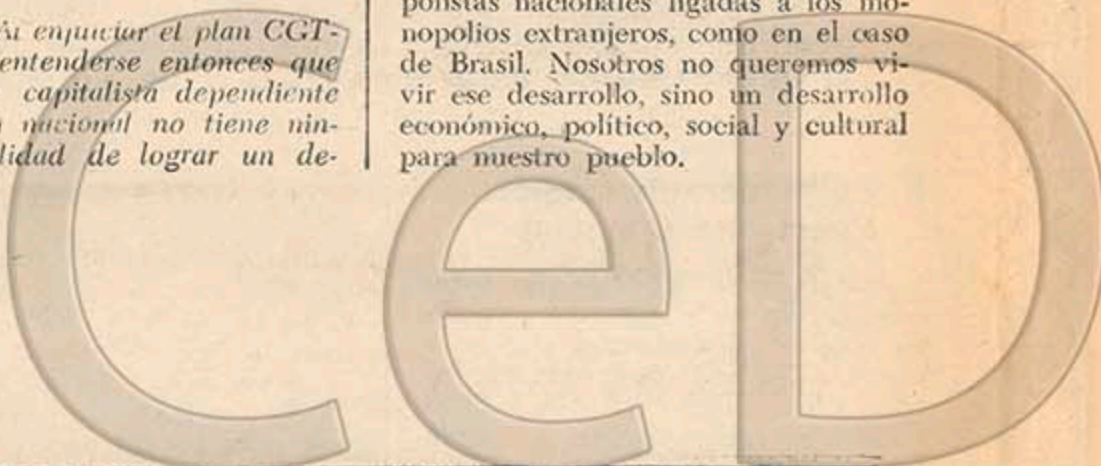
N.H. — ¿Al enjuiciar el plan CGT-CGE debe entenderse entonces que en un país capitalista dependiente la burguesía nacional no tiene ninguna posibilidad de lograr un de-

sarrollo independiente del imperialismo?

Tosco. — No, evidentemente, en ningún país dependiente tiene la burguesía, su burguesía nacional la posibilidad de desarrollarse, de desarrollar el capitalismo. En la época del imperialismo, los grandes monopolios, o las sociedades multinacionales como se las denomina, son las que marcan el ritmo de la economía de los países dependientes y ese ritmo de la economía es evidente que continuará siendo dependiente. Nosotros no creemos que la política de la liberación pase por la política de la sustitución de los monopolios. Si bien hay contradicciones interburguesas, intermonopolistas, interimperialistas, hay a su vez un entrelazamiento que es el que va a condicionar permanentemente nuestra economía. Un ejemplo de inversiones, de crecimiento del producto bruto nacional lo tenemos en Brasil y sin embargo tenemos los índices en lo que hace a la situación del pueblo, más dramáticos que puede vivir un país en América Latina.

N.H. — 10.000 millones de dólares de deuda pública; 70 millones de habitantes marginados del consumo.

Tosco. — De ahí que nosotros descartamos totalmente que el desarrollo del país, que la solución a sus problemas económicos y sociales pase por la posibilidad de un desarrollo independiente de la burguesía nacional. Lo descartamos totalmente: ya no hay ejemplos que se puedan citar, salvo los que en las estadísticas dan grandes ganancias para las sucursales de los monopolios, y para el desarrollo de algunas empresas monopolistas nacionales ligadas a los monopolios extranjeros, como en el caso de Brasil. Nosotros no queremos vivir ese desarrollo, sino un desarrollo económico, político, social y cultural para nuestro pueblo.



LO QUE LAS BASES OPINAN DEL ACUERDO

Para pulsar las opiniones de dirigentes sindicales representativos de las bases sobre el llamado "Acuerdo Social", NUEVO HOMBRE estuvo en el Sindicato de Trabajadores de Farmacia y conversó con su Secretario General, el compañero Jorge Di Pasquale. Estuvo asimismo en FOETRA y habló con el compañero Julio Guillán.



Di Pasquale (farmacia): exigir paritarias

P.: — ¿Cuál es el proyecto político que a su juicio inspira el Acuerdo Social?

R.: — Para nosotros es un "acuerdo" para una política que no escapa al sistema liberal opresor, y que en nada ayuda a la lucha contra el sistema que el pueblo viene librando desde hace 18 años. Pero además hay en esto un proyecto político que va a traer ataduras de las que será muy difícil poder zafarse. No creemos que la lealtad a Perón sea lo que impulsa a Rucci a formular su acuerdo con Celbard, sino su lealtad a los intereses que representa que, como en todo burócrata son los de la oligarquía y el imperialismo. Nosotros caracterizamos que este es un pacto de Rucci y Celbard, porque cuando se es leal a Perón, se es leal a la clase trabajadora.

N.H.: — Por otra parte es un acuerdo en el que las bases no han sido consultadas.

D.P.: — Bueno eso es una conducta consecuente de la burocracia, que jamás consultó nada a las bases, que es de donde surgen las verdaderas y profundas soluciones.

N.H.: — Compañero, ¿cuáles son los aspectos más negativos del pacto entre la burocracia sindical y los empresarios?

D.P.: — No es precisamente el aumento de salarios, porque los "aumentos" no son una salida. Lo que para nosotros es una aberración es el congelamiento de las paritarias por dos años y no es casual que ésta sea la herramienta del pacto y que

sólo fueran capaces de tomar medidas similares el ministro Alsogaray, Onganía y Lanusse. El congelamiento de las paritarias pretende cercenar el derecho mínimo que tiene todo trabajador de luchar por sus reivindicaciones inmediatas.

N.H.: — Hablar de burocracia sindical equivale a decir que hay direcciones sindicales que no son representativas de sus bases y que por lo tanto un objetivo fundamental de los trabajadores es recuperar sus sindicatos. ¿Cómo orientar esa lucha?

D.P.: — Hemos desalojado a la cúpula militar, pero el sistema no ha sido derrotado. Parte esencial del sistema es la burocracia sindical. Debemos exigir que todos los gremios sean colocados en estado de asamblea y que el gobierno popular garantice elecciones limpias en todos los gremios, donde los trabajadores puedan expresarse con absoluta libertad. Entonces veremos que más del 90 % de los sindicatos serán recuperados para la clase trabajadora, desalojando a los burócratas que verán perder de esa forma su sillón, su coche, sus secretarías, sus privilegios. Esta lucha que ya lleva 18 años no debe detenerse. Por el contrario es la lucha de todos los trabajadores, de todo el pueblo y su objetivo final es el proyecto histórico de Perón y de la clase trabajadora: la liberación total del hombre mediante la construcción de una patria libre, justa y soberana, la patria socialista.

Ambos reportajes tuvieron como eje lo que piensan dos sindicatos combativos del llamado "Acuerdo Social", que para los Trabajadores significa un aumento de salarios de 20.000 pesos y la supresión de las paritarias por dos años.



Guillán (f.o.e.t.r.a.): controlar costos de producción

N.H.: — ¿Su sindicato se siente identificado con el espíritu del llamado "acuerdo social"?

G.: — Nuestro gremio, por trabajar desde la base, recibe toda la evaluación que hacen los propios compañeros trabajadores. Lo que nosotros no vemos ni justo ni correcto es que no se nos haya dado la posibilidad de una participación a través de una discusión democrática.

N.H.: — ¿Ustedes, no han sido consultados?

G.: — En absoluto. Nosotros no hemos sido consultados como gremio y creo que lo mismo le pasó a la mayoría de los gremios del país. No hemos tenido oportunidad de discutir y analizar en conjunto esta situación.

N.H.: Hace unos días un integrante del gabinete nacional dijo que se necesitaban 200.000 pesos mensuales por lo menos para vivir. ¿Teniendo en cuenta esto, considera suficiente el aumento de 20.000 pesos?

G.: — Pensamos que el problema que hay que analizar no es sólo el del salario. Los trabajadores tenemos que evaluar no solo una situación salarial aislada, sino todo en conjunto por un interés "político" de la clase trabajadora.

N.H.: — Esto se relaciona con el sistema de control de precios. ¿Ud.

creo que se logrará controlar efectivamente los precios?

G.: — Si todos nos disponemos a contribuir, pienso que sí. Si el pueblo se moviliza se alcanzarán los objetivos. Pero también creemos que no es solo entre los minoristas que hay que controlar los precios. Debe darse la lucha por la participación de los trabajadores en la conducción de las empresas a fin de controlar los centros de producción desde el más alto nivel.

N.H.: ¿Cree que van a poder evitar las huelgas durante dos años?

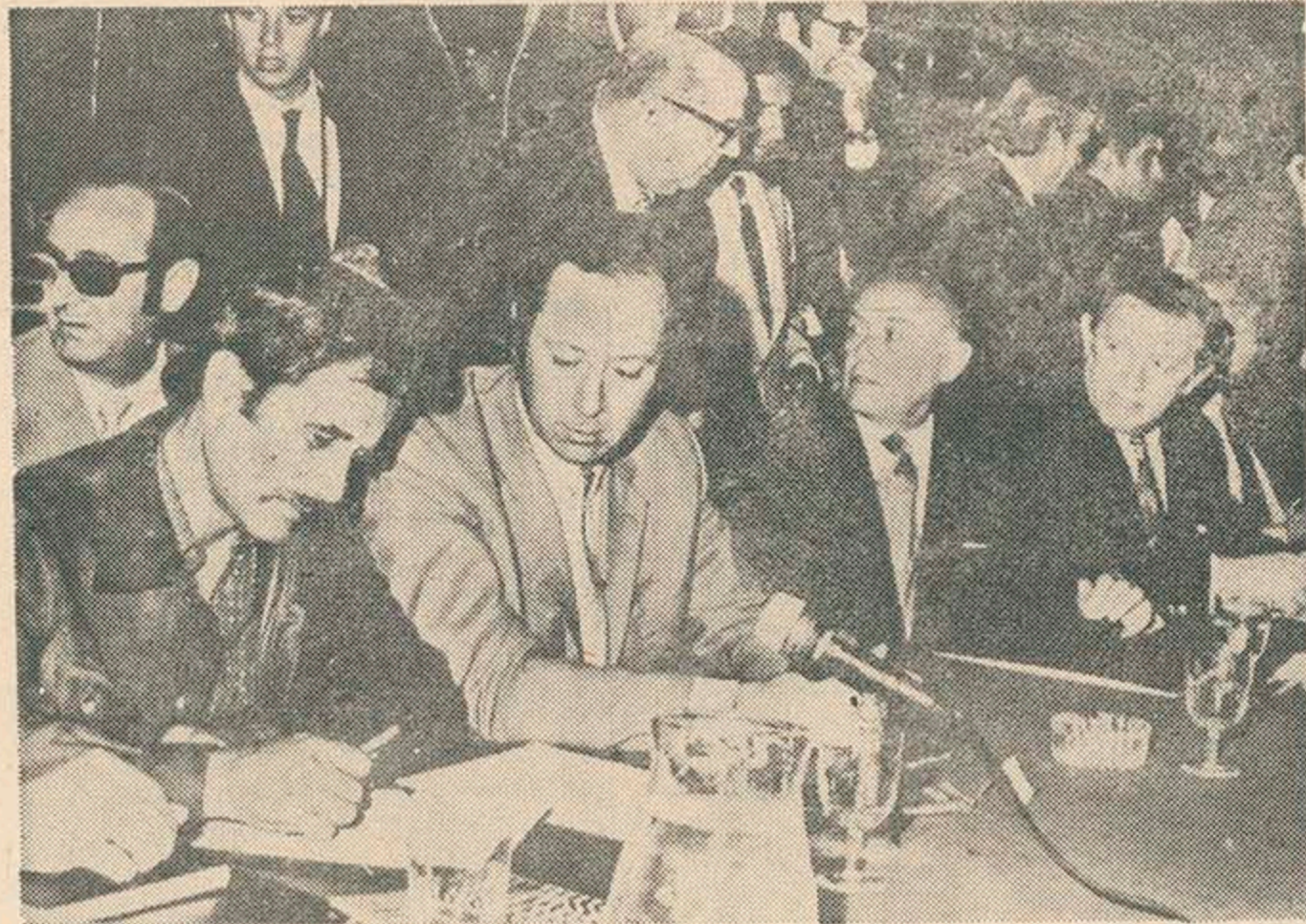
G.: — Lo realizado por el gobierno popular es totalmente positivo y creo que si el contexto general de la política sigue mejorando es innegable que las huelgas no se van a dar con las características de los 17 años de resistencia. Pero la clase trabajadora debe movilizarse para apuntalar al gobierno popular y dentro de él apuntalar sus intereses de clase.

N.H.: ¿Cómo cree que hay que luchar contra la burocracia sindical?

G.: — Vamos a impulsar la democratización del movimiento obrero en los sindicatos, los lugares de trabajo, etc. que son los centros naturales que nuclean a la clase obrera. Como lo señaló el general Perón sólo los trabajadores salvarán a los trabajadores. Partimos de ese concepto y pensamos que es necesaria una "moral" en todos los compañeros que representan a los trabajadores.



¿A QUIEN BENEFICIA EL ACUERDO SOCIAL?



Rucci a la izquierda (es sólo casual), Gelbard a la derecha

Con gran despliegue de actividades oficiales en el más alto nivel, cuya culminación fue el discurso del Presidente Cámpora ante la Asamblea Legislativa, ha sido anunciada al país la concreción del PACTO SOCIAL elaborado por la Confederación General Económica y la Confederación General del Trabajo.

Los grandes medios de difusión radiales, escritos y televisivos han amplificado al hecho hasta convertirlo en el Centro de la actualidad política nacional.

La fuerza que así ha adquirido este acuerdo ¿será permanente y dinámica? ¿podrá, como pretenden sus autores, nuclear en torno a sí en forma unificada, las energías de TODAS las clases sociales argentinas hacia la finalidad común de transformar o "reconstruir" la nación? En este sentido, el "pacto" puede anotarse un primer tanto en su favor, con la pronta adhesión que recibió de la Unión Industrial Argentina, por boca de su titular (ver "Clarín", 10-6-72). Como es conocido, la Unión

Industrial está dirigida por los representantes de los grandes monopolios, mientras la CGE, coautora del pacto, representa a empresarios medianos y pequeños.

El sector monopólico representado en la UIA no comparte evidentemente, las aspiraciones de cambio profundo que el 11 de marzo movieron a millones de votantes a pronunciarse categóricamente contra la dictadura militar y el régimen que estaba detrás (uno de cuyos pilares era ese sector), y que le dieron el triunfo al FREJULI.

Sin embargo, aprobado el "pacto CGE-CGT" por el gobierno popular surgido de ese comicio, la UIA le da su visto bueno. ¿Es acaso posible que el pacto logre conciliar las aspiraciones de la clase obrera y el pueblo con los intereses económicos del sector industrial monopólico? A primera vista nomás, parece que solamente un mago podría efectuar esa conciliación. He aquí, por lo pronto, algo que es necesario aclarar.

Así que este aspecto también merece aclaración. Por si esto fuera poco, aparecen anécdotas en los diarios que parecen requerir todavía más aclaraciones. Según el diario La Nación, en un trascendido, el sector de diputados del bloque justicialista ubicado en la línea combativa, no estuvo presente en el Congreso cuando el Presidente leyó el mensaje ratificando el "pacto". La Opinión, al reaparecer (12/6/73), reproduce la siguiente noticia: "Santiago Díaz Ortiz, el diputado justicialista, formuló una tempestuosa declaración el jueves al mediodía en un programa de Radio Rivadavia. Declaró que las medidas del paquete social constituían a su juicio una reedición de la técnica estabilizante de Krieger Vasena. El revuelo levantado por esa afirmación produjo la movilización de todos los medios informativos que intentaron ubicarlo para que ratificara o no esos conceptos. No se hizo visible. Sin embargo, algunos de sus compañeros del sector de la juventud aclararon posteriormente el pensamiento del grupo. "El pacto CGE-CGT, aislado del contexto de una política económico-social dirigida a posibilitar el ascenso de la clase

trabajadora, tiene un sentido diferente si se lo considera solamente una primera etapa de la lucha". Si analizamos la noticia, vemos que ella, en primer lugar, trae dudas semejantes a las que nos planteábamos cuando consideramos el papel de la UIA o de la cúpula sindical. En segundo lugar, hay una explicación que no hace sino generar nuevas dudas. En efecto, se habla de "una política económico-social dirigida a posibilitar el ascenso de la clase trabajadora". No hace falta ser un experto economista para darse cuenta de que el "pacto" no significa ningún ascenso económico para los trabajadores. Desde el punto de vista social, al suprimir la discusión salarial en las convenciones colectivas de trabajo, elimina la posibilidad de realizar huelgas y medidas de fuerza en torno al problema principal de lucha obrera (el salario). Con esto, las luchas sociales de la clase obrera, lejos de ser promovidas a un "ascenso", son inducidas por el "pacto" al tremendo descenso de un congelamiento, o sea, se pretende reducir las al cero absoluto. No niego que alguien pueda creer que la primera etapa de un ascenso es un descenso a

cero, en lo que a mí toca, creo que ni siendo un mago me podría convencer de que eso es cierto. Tengo la impresión de que las bases obreras tampoco aceptarían fácilmente una explicación así. Por lo tanto, parecen necesarias otras explicaciones a toda una batería de preguntas que se nos plantean.

¿No son acaso diferentes Krieger Vasena y Gelbard? ¿porqué entonces se los compara, en qué se parecen y en qué se diferencian? Desde fuera del gobierno, los burócratas sindicales estuvieron al servicio de la dictadura; ahora están directamente en el gobierno ¿al servicio de qué? Y así, otras semejantes, que trataremos de contestar.

DESARROLLISMO Y ECONOMIA: "DAR ALGO PARA NO PERDERLO TODO".

Es sabido cómo fue perjudicada la clase obrera en los últimos años, al considerar el descenso de su participación en el reparto de la riqueza producida.

Todas las variantes del "desarrollismo" que se han ejercitado en nuestro país como política económica vigente, han promovido este tipo de "redistribución de ingresos". Esas variantes suponen que es posible y necesario "desarrollar" a nuestro país bajo formas netamente capitalistas y, en consecuencia, todos hablan pomposamente de "convertir a la Argentina en una gran potencia" de que el país "ocupe en el mundo el lugar que le corresponde" y otras frases semejantes. Hemos oído las mismas en boca de Krieger Vasena, Arturo Frondizi, Julio Noble, José Rucci y muchos otros en forma repetida. Para ello, no han vacilado en instrumentar una política de sacarle el jugo al máximo al esfuerzo de los trabajadores, con el fin de aumentar las ganancias capitalistas, que son la base de la medida de su acumulación de capita.

Al acumular, o dicho en términos simples, al llenar cada vez más una bolsa más gorda, suponían los desarrollistas que iban a usar esta riqueza como base y factor fundamental del crecimiento económico del país. Sin embargo, no pasó nada de eso. Acumularon desmedidamente, pero lo único que se desarrolló aquí fue la crisis de estancamiento permanente, la miseria popular y la brutal represión del Estado.

Todas las explicaciones que se puedan dar de este hecho se resumen claramente en dos palabras: imperialismo y dependencia. Sería largo para un artículo como este intentar, aun resumidamente dar todas las características que explican al imperialismo económico que nos explota y somete a la dependencia. Pero hay una, más o menos simple, que ayuda a comprender por qué esas mayores ganancias de las empresas capitalistas no produjeron el proclamado crecimiento económico. La mayor acumulación de capital no trajo un aumento paralelo de las inversiones en instrumentos de producción. Por el contrario, esa mayor riqueza fue usada en mayores envíos de ganancias a países extranjeros, consumos de lujo y negocios especulativos financieros.

La rebelión popular que se desarrolló desde 1969 tuvo que ser abandonada progresivamente desde 1969. Sin embargo, trae confusión decir en forma simple que esa política "fracasó", en general, para todo el país. Desde el punto de vista de los grandes monopolios, esa política no estaba "fracasando", sino que iba viento en popa. Su objetivo, que es obtener las mayores ganancias posibles y destinarlas a lo que ellos decidan, en el lugar del mundo que más les convenga, lo estaban consiguiendo muy bien. Fueron, en primera instancia, la clase obrera y el pueblo quienes manifestaron, con un valor y una energía que los "gerentes" no se sospechaban, que esa política era errónea. Errónea, sí, pero sobre todo para los trabajadores que producen la riqueza nacional y se ven sometidos cada vez más a la explotación.

La rebelión popular que se desarrolló desde 1969 en adelante influyó también para que, incluso sectores empresarios cuestionaran la política errudamente pro-monopólica y advirtieran con más detenimiento los perjuicios que les ocasionaba. Así fue que el pensamiento de que era el funcionamiento global del sistema económico nacional el que estaba amenazado, sobre todo cuando la deuda externa trepó a más de 5 mil millones de dólares, cobró vigencia en casi toda la burguesía argentina. No recuerdo ahora la frase textual, pero fundamentando el CAN, Lanusse recomendaba a los ricos conceder "algo" para no perderlo "todo".



EL DESARROLLISMO REFORMISTA: PARECIDOS Y DIFERENCIAS ENTRE KRIEGER Y GELBARD.

En qué consiste ese "algo" que se puede ceder en parte, y ese "todo" que no se quiere perder, lo terminó de aclarar muy bien el actual Presidente de la CGE, Sr. Julio Broner, que reemplazó a Gelbard cuando éste se hizo cargo del Ministerio: "Indicó, por otra parte, el Ingeniero Broner: "Se acepta la socialización de los ingresos y de las utilidades, pero no de la propiedad privada. Por eso hay que entender que debemos congelar nuestra ganancia para defender eso otro" (es decir, la propiedad)". (La Opinión, 15/6/73). Ahora bien, según las propias palabras de Broner y los términos del pacto, el "sacrificio" de los empresarios consistirá en "congelar" sus ganancias, o sea, mantener el desmedido nivel de acumulación que el desarrollismo burgués logró con su política antiobrero. El "pacto" es claro en este sentido.

por dos razones: a) porque habla de ir aumentando el poder adquisitivo del salario en la medida que el "aumento de la productividad" lo permita. b) porque el magro aumento de 20 mil pesos otorgado a los trabajadores no alcanza a cubrir los aumentos del costo de la vida que se produjeron nada más que en el curso de este año. Tan claro es esto, que en el mismo acto en que Broner pronunció las palabras citadas, realizado el día 14 de este mes en el Centro Cultural General San Martín, y donde todas las entidades de la burguesía dieron masivo apoyo al "pacto", desde un sector mismo de esa clase social, se lo reconoció categóricamente. No es una casualidad que fuera un representante de la burguesía rural el que lo dijera, pues el plan económico del "pacto" supone que las ganancias de los productores rurales, especialmente las de los ganaderos (altísimas en los últimos años no sólo se "congelarán", sino que serán recordadas en beneficio de los empresarios urbanos y la estabilidad global del sistema capitalista. "Posteriormente, improvisó un breve discurso el titular de Confederaciones Rurales Argentinas señor Rubén Carnaval, quien destacó que la entidad a su cargo tampoco había sido consultada para la elaboración del documento, pero igualmente expresaba su adhesión a los puntos enumerados en el acta.

"Agregó que a pesar de ello "parecería que la mayor carga la van a tener que soportar los asalariados, quienes ya se tuvieron que conformar con un magro aumento, y los productores". (La Nación, 15/6/73). Con esto, queda claro en qué se parece la orientación de Gelbard a la de Krieger Vasena cuando éste tomó el comando de la economía: 1) mantener congelados los salarios y 2) producir ciertas transferencias de excedente económico (ganancias) de la burguesía rural a la urbana. Por consecuencia, la orientación básica es típicamente desarrollista, ubicada en una concepción neo-capitalista. No me asombra, en consecuencia, que hasta ahora Alvaro Alsogaray no se haya enojado. Tampoco que el Editorial de La Nación, "el diario de los Mitre" (como dirían algunos nacionalistas) comente así el pacto el 11 de este mes: "Mientras enfatiza el problema de la distribución de ingresos, contempla la necesidad de su concreción a través de un proceso que requiere tiempo. En tanto se nutre de una realidad —que quiere cambiar en sus aspectos negativos— acepta con realismo —ahora desprovisto de connotaciones políticas electorales— aspectos positivos de la situación heredada por el gobierno".

Por otra parte, la orientación de Gelbard se diferencia de la de Krieger en que prevé una serie de medidas y controles para flexibilizar y hacer más eficaz la propuesta desarrollista, evitando los defectos que la burguesía pudo apreciar bajo la "revolución argentina".

En efecto, esas provisiones tienden a abaratar el crédito y a hacerlo más accesible a las empresas pequeñas, a evitar que las transferencias de divisas al exterior puedan colocar al país al borde de la cesación de pagos, a impedir que el mercado interno se deprime excesivamente, a disminuir las distorsiones en los precios que provoca la especulación intermediaria y a tratar de evitar estallidos de rebelión popular. No sabemos todavía si esas provisiones podrán ser instrumentadas con eficacia, pero están anunciadas y algunas en principio de ejecución (como la intervención a los mercados y la re-nacionalización de algunos bancos), por lo que la propuesta merece el calificativo de "reformista".

Pero, ninguna de las bases fundamentales del actual sistema capitalista que funciona en la Argentina (como el latifundio y los monopolios), será alterada sustancialmente. Por eso, el sustantivo con que podemos caracterizar al plan del "pacto" sigue siendo "desarrollismo neo-capitalista" y el "reformismo" será solamente su adjetivo. Considero que esta calificación es justa, desde que se intentan corregir vicios de funcionamiento, pero precisamente para que ese funcionamiento quede mejor asegurado.

EL ACUERDO SOCIAL SOLO BENEFICIA A LA BURGUESIA.

En estas condiciones —y suponiendo que los aspectos "reformistas" del plan tengan eficacia— las clases populares solo pueden esperar escasas mejoras y de muy lenta concreción. Considerada la afligente situación por la que pasan, significa seguir esperando, mientras la marginación social y política y otros males continúan castigándonos, tal vez con algunos alivios menores.

Pero hay algo, a mi juicio, más grave todavía: el plan supone el reforzamiento del poder económico y político de las clases dominantes, mientras el "pacto" propone la desmovilización de la clase obrera, a cambio de futuras, eventuales y pequeñas mejoras. Las mismas, si se dan, serán hechas desde el reforzamiento de un sistema social que en su esencia provoca la explotación del trabajo y todos los males para el pueblo que de ella se derivan. Es decir, que los aspectos más extremos y degradantes que ocasiona pueden retornar en cualquier momento, mientras muchos otros continuarán vigentes. Creo que sería vender muy barato toda la lucha popular, los sacrificios y la sangre derramada en estos últimos años, si los negociamos por estas magras e inseguras concesiones.

Desde mi perspectiva, la conclusión es clara: solo la posibilidad de desarrollar un firme poder obrero y popular revolucionario, que se proponga la construcción de una sociedad socialista, puede asegurar que, en ese paso transformador, puedan desarrollarse paralelamente todas las medidas progresistas que reclama la situación de la sociedad argentina.

Para tener salarios dignos y seguros, acceso a la vivienda, la salud y la educación, participación auténtica de las masas en el poder gubernamental y sindical, en fin, llenar de contenido real todas las legítimas aspiraciones que nos mueven, es imprescindible erradicar los monopolios, destruir el latifundio, estatizar y socializar todos los sectores claves y básicos de la economía, barrer la burocracia sindical y establecer una auténtica democracia de bases, movilizándola la clase obrera y el pueblo.

Y si toda la lucha librada hasta ahora, en el nivel de las decisiones gubernamentales ha tenido hasta ahora el resultado de inducir a la burguesía en su conjunto a realizar reformas tibias y, en el fondo, conservadoras del sistema, hay una segunda conclusión clara. La lucha obrera y popular debe ser ampliada y profundizada. Nadie, está visto, nos regalará desde arriba el logro de nuestras auténticas aspiraciones. Nuestra necesidad política es ampliar la movilización de masas en una participación cada vez mayor y en un ritmo más intenso; profundizar la conciencia popular acerca del país en que vivimos y sus soluciones necesarias. Por eso, el primer paso es contestar con un rotundo y unánime NO al pacto social celebrado por los burócratas de la CGT a espaldas de la clase obrera y el pueblo

JOSE GABRIEL VAZEILLES,

16 DE JUNIO DE 1955

El mes de junio de 1955 reunía características particulares: el enfrentamiento de los sectores clericales con el gobierno peronista estaba en su apogeo. Días atrás una manifestación celebratoria del Corpus Christi culminó con los conocidos incidentes de la quema de la bandera y las tensiones estaban al máximo.

Pero más allá de lo anecdótico de ese hecho, lo importante es que por debajo se incubaba una crisis de características mucho más profundas: grandes sectores de la burguesía ya se sentían lo suficientemente fuertes como para terminar con el régimen que encabezaba Perón, apoyados por sectores de las Fuerzas Armadas.

La quema de la bandera nacional —atribuida por estos sectores a masas peronistas— era una excusa más para levantar los ánimos del gorilismo al acecho.

El 16 de junio era un día como cualquier otro, o al menos nada anunciaba lo contrario. Incluso la gran cantidad de gente reunida en Plaza de Mayo para responder a los sucesos del momento no era distinta a la reunida en otras circunstancias: Se suponía que

nada alteraría la rutina de actos semejantes. Pero no fue así. A media mañana comienzan a acercarse escuadrillas de aviones, que la multitud consideraba participantes del acto previsto. Inesperadamente esos aviones comienzan a disparar sus bombas y armas automáticas, en forma paralela a que también se disparara contra la Casa Rosada desde el vecino Ministerio de Marina. Todavía hoy —1973— pueden verse las huellas de las balas en los edificios circundantes a Plaza de Mayo, entre ellos el Ministerio de Hacienda.

La multitud reunida no tiene defensa, y un primer momento tampoco explicación. Pero lo real, concreto, es que poco a poco las calles se llenan de heridos y de muertos. Las balas siguen; los cadáveres también. Los cálculos coinciden en que el número de estos supera los dos o tres centenares.

El análisis de como se llegó a esta situación, como la multitud reunida se encontró impotente y desguarnecida, es cosa de otra nota. Lo que aquí interesa puntualizar es quienes fueron protagonistas de la masacre. Porque ese día surgieron a la notoriedad dos fuerzas hasta

ese momento poco o nada conocidas. Una, los surgientes Comandos Civiles, grupos paramilitares de la burguesía gorila. Otro, un cuerpo "tradicional" de las Fuerzas Armadas: la Aviación Naval, que partía de su base de Punta Indio. Vale la pena recordarlo: es la misma fuerza responsable directa de la masacre de Trelew, el cuerpo "escogido" al que pertenecen tanto el capitán Sosa, el teniente Bravo, como el contraalmirante Mayorga.

Y también Hermes Quijada. Entre ambos sucesos transcurren más de 18 años, llenos de otros hechos donde siempre el pueblo es la víctima.

Luego del 16 de junio viene el 16 de setiembre. Y luego 1966. Siempre las FF.AA. al servicio de los intereses de la burguesía, fiel brazo armado de las clases dominantes. También, por supuesto —y como ninguna— la Aviación Naval que sabe cuidar a sus hijos por más asesinos que sean. Que envía por ello al Capitán Sosa a Estados Unidos para salvarlo por un tiempo de la justicia popular. Hoy, como ayer, seguramente como mañana, distintos voceros de la burguesía hablan de la

unidad de pueblo y Fuerzas Armadas. Son los burócratas sindicales, los oligarcas tipo Jorge Antonio, las patronales.

Saben lo que hacen: cuidan a aquellos que cuidan sus intereses. Aunque hayan bombardeado la Plaza de Mayo, aunque hayan masacrado a los mártires de Trelew. La Revolución Argentina —la que se va a hacer en serio— saldrá seguramente de otros lados: calles, fábricas, aulas. Y tendrá enfrente nuevamente a la Aviación Naval como una parte más de las Fuerzas Armadas, que se mantienen intactas aunque pierdan algunos generales que pasan a cómodo retiro.

No valen entoces los homenajes merecidos, cuando los verdugos gozan de buena salud y se preparan siempre para un nuevo salto. El homenaje pasa por otro lado, por otras circunstancias. Luego del 16 de junio de 1955 no se supo o no se quiso eliminar a los responsables directos de la masacre.

La consecuencia de eso fue la llamada "revolución libertadora". Hoy los cuadros militares de esa "revolución" y la de 1966 siguen presentes. LOS ASESINOS ESTAN ENTRE NOSOTROS.



TUCUMAN: Los combatientes se reintegran a la lucha política

La llegada a Tucumán de un nutrido grupo de combatientes liberados en la histórica jornada del 25 de mayo, fue jubilosamente celebrada por el pueblo que había tomado el aeropuerto y los había esperado en vano, bajo a lluvia. Los compañeros no llegaron en avión, sino en un ómnibus, luego de haber participado en el acto del

29 de mayo en Córdoba, y en el homenaje tributado en Santiago del Estero a Carlos Astudillo, fusilado en Trelew el 22 de agosto. De la serie de actos realizados en Tucumán se destacan el del Sindicato del ingenio San José, donde la compañera Nelly Alvarez de la Juventud Peronista dirigió un saludo a los

combatientes liberados que publicamos a continuación, y el efectuado en el comedor universitario, ante varios cientos de estudiantes en el que Tirso Yáñez, uno de los prisioneros más antiguos de la dictadura militar, pronunció las palabras que también publicamos en este número bajo el título: "Aprender qué es una revolución".

Nelly Alvarez (J.P. Tucumán): Saludo a los combatientes liberados

En nombre de la Juventud Peronista traemos nuestro saludo combativo a los compañeros del Ejército Revolucionario del Pueblo que junto a las organizaciones del peronismo, a esos compañeros que no vacilaron en ningún momento en empuñar un fusil, en entregar su vida, en soportar la tortura, en soportar las cárceles y en soportar todos los castigos, enfrentaron a una dictadura lanzada contra un pueblo. En la victoria de un pueblo no hay otro artifice que la voluntad de un pueblo mismo. Y la voluntad del pueblo hoy se ha visto reflejada en la libertad de los compañeros que se encontraban en las cárceles de la dictadura.

Estas elecciones del 11 de marzo significaron la voluntad del pueblo, que se sintetiza en el repudio a todo un sistema de represión, de miseria, de hambre, de castigo a todos los que se levantaban contra las clases dominantes. Es un camino, compañeros que no ha terminado. Es una lucha que estamos dispuestos a seguirla. Y en la que estamos dispuestos a acompañar a nuestro pueblo. A ese pueblo que vino ensayando mil y una formas de lucha

El pueblo ha manifestado su voluntad: la libertad de los presos se ha hecho efectiva. Pero quedan muchas cosas para conquistar. Y es en ese

camino donde estaremos junto a los compañeros del Ejército Revolucionario del Pueblo y a todos aquellos compañeros que están dispuestos a terminar de una vez por todas con el sistema capitalista y así crear la patria socialista, crear ese hombre nuevo, ese hombre que cada día está más cerca, compañeros

Los combatientes, desde la cárcel, también nos daban su voz de aliento, porque mientras la prensa burguesa llenaba sus páginas con la muerte de uno u otro milico, jamás habló de cómo se los torturaba a los compañeros.

Y así llegamos a la cárcel de Villa Urquiza y ahí pechábamos los portones y decíamos: ¡que se firme el indulto, queremos a nuestros compañeros afuera, los queremos a todos, porque son hijos del pueblo! ¡Porque los que tienen que estar en las cárceles son los hijos de puta que hoy están masacrando al pueblo! ¡Porque son los asesinos, los asesinos de los mejores hijos del pueblo!

Pero también compañeros tenemos que tener en cuenta que, en este momento hay una coyuntura distinta en el país. No vamos a confiar en que todo se nos va a dar. No vamos

22 DE AGOSTO DE 1972

DECRETO Nº 3495

"Bs. As., 30-4-73.

"Visto lo informado por el señor Comandante en Jefe de la Armada, lo propuesto por el Ministerio de Defensa, y

CONSIDERANDO:

"Que es muy conveniente para la Armada Argentina que un Oficial Jefe realice el Curso de Infantería para Infantería de Marina, en los Estados Unidos de América;

"Que por la naturaleza de la

Comisión, la misma no puede ser cumplida por integrantes de nuestra Representación Diplomática, debiendo estar integrada por personal seleccionado, teniendo en cuenta la necesidad de una continuidad de la experiencia que se obtenga y su futura actividad dentro del servicio.

"Que la fecha de iniciación de la presente Comisión está prevista a partir del 15 de mayo de 1973, con una duración de trescientos sesenta y seis (366) días, incluyendo los tiempos de traslados;

"Que tal providencia se halla incluida en el Programa de Viajes al Exterior —Armada Argentina— Año 1973, a elevarse oportunamente al Poder Ejecutivo;

"Por ello,
"EL PRESIDENTE DE LA NACION ARGENTINA,
"DECRETA:

"Artículo 1º — Nómbrase para prestar servicios en la Agregaduría Naval a la Embajada de la República Argentina en los Estados Unidos de América y Canadá, en «misión transitoria»

Y por el término de trescientos sesenta y seis (366) días, al señor Capitán de Corbeta de Infantería de Marina D. Luis Emilio Sosa, a fin de que realice el Curso de Infantería para Infantería de Marina.

"Art. 2º — El citado Oficial Jefe percibirá en compensación por todo gasto hasta un máximo diario de cuarenta dólares estadounidenses (u\$s 40)."

Los otros artículos son de procedimiento.

Aclaración

Buenos Aires, 15 de junio de 1973

Estimado compañero:

En el Nº 42 de NUEVO HOMBRE aparecido el día 6 de junio del corriente, página 6, se publicó un reportaje que me efectuó un redactor de esa publicación.

El mismo, transcribe con fidelidad los conceptos vertidos en esa oportunidad, salvo en dos casos cuya aclaración solicito.

Cuando la nota se refiere al compañero diputado VITTAR, la redacción algo confusa en esa parte, lo hace aparecer en una actitud dubitativa o extremadamente moderadora. Si bien la trayectoria del compañero mencionado es suficiente para desvirtuar esa afirmación, en mi caso se hace un imperativo destacar la

participación que le cupo a VITTAR en los hechos referidos, ya que en todo momento hemos actuado en forma conjunta y en absoluta identificación de propósitos. Cuando los combatientes prisioneros hicieron ocupación de los pabellones, VITTAR, BUSTOS y yo nos hicimos responsables de la situación y al día siguiente tuvo activa participación en todas las negociaciones que condujeron a la libertad de los compañeros combatientes presos, como lo demuestra el

hecho de haber firmado el acta por el cual se concretó esa libertad.

Otro pasaje que requiere una aclaración es el que expresa "los peronistas le dan un carácter mesiánico al peronismo". Entiendo que se deslizó un pequeño error pues en verdad dije "hay algunos peronistas, etc."

Agradeciendo al compañero director la publicación de estas correcciones lo saludo fraternalmente.

Raúl I. Bajezman
Diputado Nacional

¿a creer que el pueblo de la noche a la mañana va a tener su fábrica, va a tener sus talleres, va a ser dueño de sus propios actos. Porque aquí queda una oligarquía, aquí queda un ejército, aquí quedan muchos sectores del imperialismo, que no tienen ningún interés en eso y no nos van a dar así no más lo que nos quitaron por la fuerza, compañeros.

Es por eso que yo, en nombre de la Juventud Peronista les traigo un saludo combativo a los compañeros liberados, como así también a todos los compañeros presentes y les decimos: compañeros, por el camino de la lucha seguiremos adelante: ¡Hasta la victoria siempre, compañeros!

Sindicato del Ingenio San José: Habla un combatiente y gremialista



Como aporte a la lucha contra la burocracia sindical, publicamos las palabras de Antonio del Carmen Fernández en el acto con que se recibió a un grupo de combatientes liberados en el Sindicato del Ingenio San José, del que él fuera uno de sus dirigentes. Estas palabras se improvisaron ante el desbordante entusiasmo de cientos de trabajadores y en medio de la adhesión de numerosas organizaciones políticas combativas, entre ellas, la Juventud Peronista.

Fernández es un obrero azucarero de la provincia de Tucumán y fue condenado a cadena perpetua por la dictadura debido a su militancia en el ERP. El Ingenio San José fue cerrado por Onganía, pero el Sindicato sigue funcionando.

"Compañeros, quiero referirme a mi actuación gremial, política. Lo que yo he aprendido en un sindicato, donde he visto que un dirigente sindical, si no interviene directamente en la política, buscando el apoyo de todos los compañeros, no puede avanzar. Y cómo un dirigente sindical debe expresar a las bases. Así empezó mi carrera como activista, como militante de este partido que estamos creando, el Partido Revolucionario de los Trabajadores. Estamos formando un partido donde los obreros estamos codo a codo con los compañeros que vienen del estudiantado, y así rendimos homenaje a esa gran compañera que despreció su vida, despreció todo y se dio cuenta para qué servía en este sistema esa profesión que quería

ejercer: Clarisa Lea Place, fusilada el 22 de agosto por la Marina en Trelew. Ella nos ayudó también a engrasar esta dura lucha, esta lucha difícil, como nos lo enseñó nuestro querido Comandante Ernesto Che Guevara.

Les digo todo esto, compañeros, porque mi experiencia sindical me mostró que no solucionamos los problemas sin una militancia política.

Los culpables son los patrones y los burócratas

Así vemos cómo compañeros obreros al frente de un sindicato se olvidan lo que son los burgueses, lo que son las trampas que los burgueses le hacen continuamente a los obreros. Yo pregunto cuándo en la historia del movimiento obrero argentino ha sido juzgado un patrón. Yo pregunto quién es el responsable de la emigración de miles de trabajadores con sus familias por el cierre de los ingenios. ¿Quién es el responsable de todo esto? Son los dueños de los ingenios. Pero también algunos dirigentes sindicales tienen la culpa. Porque se aprenden todos los versos y las palabras de los capitalistas. Así a mí, por ejemplo, me gritaban: que era un trotskista, que era un maoísta, que era un comunista. Ciertamente soy un comunista, pero revolucionario, compañeros. Por eso me decidí a empuñar las armas porque ví que era la única salida, para defender a los sufridos compañeros del surco, a los que se quedaron sin trabajo desde 1966 en que se cerraron las fábricas, aquí en Tucumán. Y yo pregunto ¿qué hicieron los patrones con todas las ganancias, con todas las plusvalías que le robaron a los trabajadores? Por eso compañeros, humildemente les digo, que volveré otra vez a nuestras trincheras, a los sindicatos, donde los compañeros me van a recibir porque ellos son los que tienen que juzgarme. La única vez que me voy a preocupar es cuando los compañeros trabajadores me estén acusando. Y cuando hablo de nuestra lucha, no estoy pensando solamente en la Argentina, compañeros, sino internacionalmente, como nos enseñó nuestro Comandante Ernesto Che Guevara. Un trabajador nunca se puede estar quieto, ya sea en los sindicatos o en el terreno en que esté, siempre debe estar luchando, peleando contra el capitalismo, contra el imperialismo yanqui, aprendiendo de ese glorioso pueblo vietnamita que es el espejo de la revolución mundial.

Difundir el marxismo entre los compañeros

Lanusse decía que éramos unos criminales, que éramos unos delincuentes. Ahora parece que esto ha cambiado. Y ha cambiado porque tenemos fe en el pueblo, porque sin el pueblo no somos nadie. Por eso los patrones nos tienen miedo y hacen bloque con algunos traidores burócratas sindicales que dicen que fulano o mengano es comunista, que es trotskista o es maoísta. Yo, compañeros, y esto quede bien en claro, estoy de acuerdo con el marxismo, con Fidel Castro, Ernesto Guevara, con todos esos hombres que han despreciado su vida para crear la conciencia del proletariado. Esta lucha es difícil. Por eso vinieron las torturas, las masacres, el fusilamiento de Trelew. Todo eso nos ha golpeado bastante, pero también ha sido un golpe grande para ellos. Porque a nosotros nos ha fortalecido más para enfrentar esta lucha grande que se viene. del brazo de los estudiantes, los obreros y el pueblo, para derrocar al imperio burgués, para derrocar al imperialismo también. Porque hay que tener en cuenta que como lo enseña el Che, mientras exista el imperialismo, no habrá paz para nadie. Recomendando también humildemente a mis queridos compañeros trabajadores que conozcan el marxismo, que lean "El Estado y la Revolución", que lean el "¿Qué Hacer?" Lo otro que quiero pedirles a los compañeros estudiantes es que vayan a la práctica, que trabajen, que se proletaricen.

El macartismo no nos asusta

Los obreros, lo primero que tenemos que hacer en Tucumán, son las incautaciones de los ingenios, las expropiaciones. Lo podemos hacer legalmente, con asesores, con todo lo que quieran. Si no lo entienden por las buenas, entonces los revolucionarios acudimos a los fierros. Ahora, fijense, ahora se viene el macartismo también. No me asusta, compañeros, porque soy revolucionario. Eso no le debe asustar a nadie. Y ya saben lo que es el macartismo los compañeros de la Universidad y de todas las organizaciones populares. Ellos van a utilizar todas sus herramientas contra nosotros y nosotros tenemos

que estar preparados para rechazarlos y ya sabemos cómo los vamos a rechazar: con organización, con claridad y con firmeza. Y les vamos a mostrar a estos señores burgueses como en Cuba, como en China, como en Vietnam, por qué triunfa el pueblo. ¿Por qué ha triunfado el pueblo cubano? Eso no lo saben. Porque ha tenido una dirección revolucionaria, que se proletarizó, que convivió con el pueblo. Entonces, cuando un pueblo está armado yo pregunto, En China, estando armado el pueblo, si Mao se equivoca, ¿qué pasaría? Lo pregunto qué pasaría en Cuba si Fidel se equivoca, estando armado el pueblo. Nosotros, los trabajadores no les tenemos miedo a estas cosas, porque somos los únicos que creamos la riqueza, compañeros. Por eso yo no tenía miedo de quedarme en la tortura, no tenía miedo al fusilamiento. Pero les repito, si me voy a preocupar, si alguna vez los compañeros trabajadores en general y en particular, los azucareros, me tienen que agarrar y juzgarme ellos: ahí sí me voy a preocupar.

Tirso Yáñez (E.R.P.): Aprender qué es una revolución

Comedor Universitario de Tucumán. 30 de mayo. Son las 20 horas. 700 estudiantes reciben con enorme entusiasmo a los combatientes liberados que llegan tras un largo viaje de 3.000 kilómetros desde la lejana cárcel de Rawson. Se hace un silencio total y se escucha con extraordinaria atención la palabra de los compañeros, interrumpida por cerradas ovaciones. Trepado a una mesa, afónico, habla Tirso Yáñez, combatiente del Ejército Revolucionario del Pueblo, 22 años, más de tres de ellos vividos en las distintas cárceles de la dictadura: Villa Urquiza, Rewson, Devoto, Resistencia.

En las palabras que improvisa, el compañero cuenta una experiencia de lucha de los revolucionarios en manos de la dictadura militar. Lo que sigue es la transcripción de una cinta grabada por NUEVO HOMBRE en ese acto:

Compañeros, ustedes habrán visto la emoción que nos embarga, pero ésta no es una emoción cualquiera, es la emoción que brinda un pueblo en marcha, un pueblo revolucionario hacia sus objetivos, el socialismo y el comunismo, acá en nuestro país y en todo el mundo. Acá en nuestro país ha comenzado un proceso que están dadas todas las condiciones para que no se detenga hasta la toma del poder por la clase obrera y el pueblo. Este proceso está encabezado por el proletariado revolucionario, encabezado por los sectores populares que veían el camino de la lucha revolucionaria, el ejemplo de otros pueblos, el camino que nos ha marcado el marxismo-leninismo, esos sectores revolucionarios nos dieron el ejemplo y salieron a la calle antes del cordobazo en el vibrar y siguen saliendo a la calle a defender sus intereses, a arrancar a sus presos de las cárceles, a luchar contra la burguesía. Ese es el pueblo del que hemos aprendido mucho compañeros. Gracias a ese pueblo hemos empezado a abrir los ojos, a salir de la niñez, gracias a ese pueblo nos integramos cada vez más a la lucha revolucionaria. Así, con nuestra inmadurez, con nuestro pequeño partido, de historia pequeña, nos integramos a ese proceso. Así cometimos muchos errores, porque un partido no se construye desde un escritorio, una moral de combate no se construye desde la teoría.



Compañeros liberados llegan a Tucumán

La ideología revolucionaria, el marxismo-leninismo no se aplica creadoramente si no es en la práctica, no se enriquece si no es golpeándose y aprendiendo cada vez más de nuestras masas revolucionarias. Es así como con la intención de construir las organizaciones revolucionarias que nuestro pueblo necesita para sus luchas y con el propósito de ligarnos cada vez más a las masas, enfrentamos la represión, caímos en sus garras, y ahí sí compañeros, comenzamos a aprender lo que es una revolución, lo que hay que dejar para ser un revolucionario, lo que hay que construir, lo que se tiene por delante. Ahí compañeros aprendimos en la práctica, de la dura realidad de estar en las garras de la dictadura, aquello que dijo Ho Chi Min, que la cárcel "es la primera escuela para los revolucionarios". Ahí aprendimos cómo se construye un partido revolucionario en condiciones tan duras como éstas, cómo se combate al enemigo estando entre sus garras.

La relación entre compañeros de distintas organizaciones

Aquí aprendimos cómo se libra una lucha ideológica y política con los camaradas que nos acompañan en este proceso. Ahí aprendimos cómo se debe enfrentar al enemigo principal, cómo debemos aislarlo, unir nuestras fuerzas, unir las fuerzas de esos revolucionarios presos para enfrentar la intervención de Gendarmería Nacional, para enfrentar a la Junta de Comandantes en Jefe y lo que es más importante, cómo esa es una trinchera de combate para los revolucionarios, cómo desde la cárcel tenemos la obligación de seguir aportando a la lucha de nuestro pueblo con nuestro pequeño aporte, pero considerable por los esfuerzos que nos ha costado. Ahí aprendimos que nosotros no movemos a las masas, que nosotros no somos factor, de por sí, por el que se movilizan las masas. Ahí aprendimos a tener humildad ante nuestro pueblo, que nuestro pueblo es nuestra fe, es nuestra confianza y no hay nada más grande en esta tierra que un pueblo en marcha hacia su revolución. Ahí aprendimos a escuchar a los camaradas de muy distintas posiciones. Y a algunos, a los que criticábamos, fraternalmente, les decíamos lo que nosotros pensábamos, porque no somos capaces de engañar a nadie, ni al pueblo, ni mucho menos a los compañeros que codo a codo con nosotros han emprendido tantas luchas. Ahí aprendimos a escuchar a esos compañeros y a conocer en profundidad sus valores y sus limitaciones. Ahí aprendimos a hacernos entender por ellos. Por qué les decíamos que no estábamos de acuerdo de continuar de su brazo tras una política burguesa. Si estábamos de acuerdo en ir tras una política que ayude a las masas, que ayude al pueblo, nos ayude a formarnos como revolucionarios y transitar el camino que la realidad nos está marcando.

Los Lanusse, lo que representa Lanusse, la gran burguesía terrateniente, esa clase dominante que tiene el poder hoy en nuestro país y lo va a seguir teniendo hasta que la derrotemos, hasta que tomemos el poder, ese sector de la clase dominante de nuestro país está fuerte, se ha retirado, han tratado de hacerlo en orden, cosa que el pueblo mucho no le permitió. Pero se están preparando activamente para volver en una contraofensiva contra las masas. Los presos políticos han sido bandera de lucha de las masas porque han defendido consecuentemente los intereses de esas masas y esas masas así lo han entendido. Así en la práctica, se zanjó la polémica que manteníamos con otros compañeros que decían: acá somos prisioneros de guerra, acá nos tenemos que aguantar la requisa vejatoria, nos tenemos que aguantar que la burguesía esté utilizando nuestra prisión. Nosotros dijimos, no compañeros, somos combatientes y seguiremos combatiendo acá y donde tengamos vida, seguiremos combatiendo donde haya pueblo.



A NOSOTROS DE LA CARCEL NOS SACA EL PUEBLO

Nosotros decimos que el pueblo el 11 de marzo no votó el programa burgués. El pueblo votó contra la política de la dictadura durante seis años, votó contra la represión, votó contra la explotación. No votó por ningún programa burgués que no contempla ni de lejos

las profundas transformaciones que se necesitan. Por eso no queremos engañar a nadie. Para nosotros éste es un triunfo del pueblo, sí, es un triunfo del pueblo y es una derrota del gran acuerdo nacional desde el momento que no entrampó a las masas, desde el momento de que la expectativa de las masas por el gobierno de Cámpora, por el Frejuli real es? Es expectativa, pero no esperanzada, sino de exigencia, de lucha, de combate, de marchar adelante por el camino que ya vislumbran con claridad. Eso ha quedado demostrado el 25 de mayo: el pueblo no iba a esperar las lapiceras que pusieran firma al indulto, el pueblo, el 25 y lo va a hacer de aquí en más, se pasa bien por abajo la legalidad burguesa, la legalidad del régimen. Y eso es lo que ha quedado demostrado: nosotros no salimos por gracia de nadie. A nosotros nos saca el pueblo porque quiere que volvamos a combatir y que juntos sigamos avanzando. Aquí las masas son las que indultan, las que arrancan de las cárceles a sus presos.

NO SOMOS CORTADORES DE CABEZAS

Tenemos que ir a Tucumán dijimos y ver con nuestros propios ojos y contribuir con nuestro aporte y ver qué pasa con algunos compañeros dirigentes sindicales. Nosotros recordamos que el camarada Maq dice: "no hay que cortar cabezas, no crecen como los nabos". Entonces dijimos, siempre hay posibilidades de corregir un error. No somos cortadores de cabezas. Nosotros decimos: unir todas las fuerzas que es posible unir. Todas las fuerzas progresistas y revolucionarias. Lo que no vamos a permitir es traiciones a nuestro pueblo. No las vamos a permitir. Y no porque seamos nosotros los que hacemos la revolución y el pueblo aplaude. No, esa es otra concepción que tenemos, reconocemos que algunos de nosotros la tenemos. El pueblo no sólo aplaude. El pueblo participa. Nos acordamos, días atrás, de cuando el señor Kloosterman mandó su matonaje mandó su camarilla a intervenir el sindicato de SMATA, porque decía, que el compañero Salamanca, René Salamanca metió la pata en grande, metió la pata porque dijo, compañeros, yo, personalmente, creo que hay que votar en blanco. Ah, no le dieron mucha pelota en ese sentido, todos los obreros, la gran mayoría, votaron al FREJULI, votaron como dijimos hace un rato, con espíritu de lucha, como lo están demostrando. Y ahí ese Kloosterman mandó su matonaje a la puerta de fábrica y volantearon y quisieron meter una cuña entre marxismo y peronismo, creyendo que había una cuña entre voto en blanco y voto al FREJULI, creyendo que había una cuña entre las masas y uno de sus mejores dirigentes de toda esta etapa. Se equivocaron. O si no preguntémoslos por qué los obreros le dieron vuelta los coches al matonaje, les recagaron a trompadas, a pesar de que tenían armas, preguntémoslos eso.

OCUPAR NUESTROS PUESTOS DE LUCHA

Y para terminar compañeros, respecto a la nueva etapa que se vive en el país, nosotros decimos precisamente que es tan sólo una etapa, una etapa que se abre, en que las fuerzas burguesas e imperialistas se están reacomodando y esperan la hora de pasar a la ofensiva, pero también es una etapa para los revolucionarios, una etapa de preparación para una inminente ofensiva de las masas en la que cada militante deberá ocupar su puesto de lucha. El enemigo sabe los riesgos que corre con la legalidad de los revolucionarios. Ahora está intentando nuevas formas de represión. Ahora aparecen los parapoliciales haciendo amenazas. Ahora vienen los macartistas pretendiendo asustar al pueblo con el cuco del comunismo y el trapo rojo. A nosotros los parapoliciales no nos preocupan y a los macartistas les decimos que no le tenemos miedo a la discusión. No le tenemos ningún miedo a la discusión. Ellos sí le tienen miedo. Y como no tienen argumentos, se la pasan insultando y calumniando. Nosotros vamos a discutir todos los problemas con las masas, ante las masas. Estamos dispuestos a aprender continuamente. Y les decimos, compañeros, que no se dejen engañar por una falsa división peronismo-antiperonismo. Esa división es falsa, compañeros. Hay otra división, que es una división real. La división real que existe hoy en la Argentina es entre revolucionarios y contrarrevolucionarios. No es otra que esa, compañeros. ¡A vencer o morir por la Argentina! ¡Hasta la victoria siempre!

por la base

PRIMER ACTO CLASISTA EN BUENOS AIRES

Tosco, Alvarez Prado y Fernández en la FAB

Jueves 14 de junio, 20 horas: 3.000 compañeros colmaban la Federación de Box y aclamaban a los dirigentes sindicales que subían a la tribuna del primer acto por un sindicalismo clasista en una perspectiva revolucionaria que se realiza en Buenos Aires, organizado por el Instituto de Capacitación Obrera. Habló en primer término Antonio del Carmén Fernández, dirigente cañero de Tucumán, del ingenio San José recientemente liberado por el pueblo. El compañero Fernández interrumpido por las continuas ovaciones del público, insistió en la necesidad de desarrollar la democracia sindical desde las bases; fustigó a los burócratas; relató las penosas condiciones de vida de los compañeros del surco y señaló la ola macartista que se ve venir y que pretende barrer con las fuerzas revolucionarias y progresistas, especialmente en el campo sindical. Hizo un llamado a todos los compañeros trabajadores para que se familiaricen con los principios del marxismo-leninismo, la ideología revolucionaria de la clase obrera. Y recordó a Marcelo Lezano, su compañero de lucha. A continuación escuchamos a Jorge Alvarez Prado, compañero del Sindicato de la Marina Mercante quien se refirió a una toma de verdadero contenido clasista, la de los Talleres de Reparaciones Navales (TARENA), para que se derogue la ley que ordenó la disolución de la empresa. Por último habló Agustín Tosco.

Momentos definitorios para la democracia sindical

Señaló el compañero Tosco que para los obreros clasistas el sindicato es el lugar en que se lucha por las reivindicaciones inmediatas de los trabajadores, pero también una palanca para lograr su liberación de la explotación a que lo somete el estado burgués y capitalista. Señaló que vivíamos momentos definitorios para la democracia sindical. Recordó la heroica lucha de la clase obrera argentina: desde la celebración del 1º de mayo de 1890 por primera vez en Buenos Aires, pasando por las masacres de Plaza Lavalle, Plaza Lorea, la Semana Trágica, los Mártires de la Patagonia hasta llegar a la Resistencia Peronista de 1956 y 1957. Entonces, señaló Tosco, el problema de la burocracia no se debatía. Recordó que en los comités de base que impulsaban la Resistencia desde la clandestinidad, no estuvieron los burócratas de antes del '55, pero recibían a los jóvenes peronistas que venían de las bases, y de ahí salieron muchos luchadores que aún continúan firmes en la brecha. Llegamos así al período en que al amparo de Frigerio y Frondizi prospera esa "burocracia podrida", que ya con Onganía muestra todo su descaro y llega hasta a compartir las

fiestas de la burguesía, a pisar el Teatro Colón en compañía del primer dictador de la autodenominada revolución argentina, como lo hizo Francisco Prado, entonces secretario general de Luz y Fuerza. No se detienen aquí: en Tucumán le preparan una recepción a Onganía.



Tosco: El Socialismo es una lucha actual



Fernández: La ideología revolucionaria

Pero cuando cayó Pampillón se hicieron los desentendidos. Sostenían, como Isetta de Municipales, la "expectativa esperanzada".

Lo que Rucci aprendió a decir

Esto no es casual, prosiguió el compañero Tosco. Su falta de ideología proletaria los lleva a una permanente claudicación que se expresa por sus esperanzas en el sistema, a través de una redistribución del ingreso "como ha aprendido a decir Rucci". Por otra parte, tampoco en esto creen honestamente los burócratas, ya que, además, están comprometidos seriamente en turbios manejos con los fondos de los sindicatos. El compañero Fernández recordaba —dijo Tosco dirigiéndose a él— que según el Che Guevara los proletarios podían meter la pata pero no la mano. Estos burócratas, precisamente meten la mano y por eso el inspector contable del ministerio se transforma en el gran fiscal: cuando las bases les arrancaban un paro a los traidores, la dictadura los amenazaba con abrir los libros para que saltaran los desfalcos.

La unidad de la sangre derramada

Cuando en 1968 aparece la C.G.T. de los Argentinos, hostigada permanentemente por los entreguistas de Azopardo, plantea la unidad combativa, contra las patronales, contra el imperialismo. Todas estas luchas se expresan en un nivel cualitativo y cuantitativo superior en el cordobazo, que el 29 de mayo de 1969 enfrenta con una poblada sin precedentes en la historia nacional la experiencia neocorporativista del gobernador Caballero. A fines del '69 había 600 compañeros a disposición del P. E. y los tribunales militares. Los burócratas callaban. Pero la represión no sólo venía de la dictadura, sino también de la burocracia sindical. El mismo Taccone que hoy suena para presidente de SEGBA, denunció Tosco, nos cortaba los servicios médicos para obligarnos a abandonar a la CGT de los Argentinos, nos reprimía peor que la dictadura. Tosco terminó diciendo que el "Acuerdo Social" es una traición más a la clase obrera y el pueblo. El costo de la vida ha aumentado un 30 % y se concede un aumento de \$ 20.000 que representa un 12 %, sin haber consultado a nadie, sin haber hecho una sola asamblea. Se entierran las paritarias "y nosotros las desenterraremos con la lucha", afirmó. Multiplicando actos clasistas como éste, en todo el país, luchando desde las bases, recuperando los sindicatos de manos de burócratas y traidores, como lo acabamos de hacer en Córdoba en el conflicto de Sanidad. "Nosotros —dijo Tosco— planteamos la unidad. Hubo unidad en la sangre derramada en Trelew, que era de compañeros de distintas posiciones políticas. La hubo en el cordobazo. Con los peronistas queremos la patria socialista y la construiremos en conjunto". Se recibieron adhesiones de organizaciones políticas, estudiantiles y gremiales, que se leyeron en el transcurso del acto.

por la base

¿NO HAY AMNISTIA PARA LOS TRABAJADORES DE SOMISA?

Ciertos sectores de la burguesía ponen continuamente el acento sobre el desarrollo del país, la importancia de la industria pesada, el autoabastecimiento de acero, petróleo etc. En esto son especialistas los partidarios de Frondizi, Frigerio, y su vocero el diario Clarín. Lo que no se dice es que el desarrollo, las industrias de base y el autoabastecimiento, se pretenden lograr a través de la superexplotación de la clase obrera, pidiéndole a los trabajadores cada vez mayores sacrificios por el mismo sueldo o por un sueldo que se achica vertiginosamente devorado por la inflación, y a través de "racionalizaciones" que dejan a cientos de despedidos en la calle. SOMISA es un ejemplo. El control estatal que existe sobre ella no modifica sustancialmente las cosas. En el régimen

capitalista el estado empleador explota a los trabajadores como el empleador privado. Además la burocracia sindical aquí también hace su juego. Meses atrás Rucci denunció el intento de constituir en SOMISA un sindicato de empresa, de perfiles clasistas, un "sindicatito" según él porque no convenía a sus planes entreguistas. Ahora trata por todos los medios de ahogar el conflicto que viven los trabajadores de SOMISA y de sabotear las justas luchas por reconquistar sus fuentes de trabajo que están librando los despedidos de la empresa por causas políticas. Este es un relato de un compañero de la delegación de obreros despedidos de SOMISA, que acaba de solicitar una entrevista al presidente Cámpora.

"Nosotros diez venimos en representación de 130 compañeros, aunque el número total de despedidos es de 500. Todos somos trabajadores de la planta de Somisa, en San Nicolás y formamos parte del Movimiento 2 de marzo por la reincorporación de despedidos por causas legales y políticas. Esta reivindicación, que está apoyada por el Consejo Deliberante de San Nicolás, comprende tanto los despidos por razones políticas como los producidos por una fachada: las llamadas razones de servicio". El mayor número de despedidos se produjo en 1967, durante el gobierno de Onganía, por un plan de Lucha que fue considerado subversivo.

El viernes pasado hemos hecho una declaración pública; recurrimos a la UOM, pero ésta no se ocupó del problema y Rucci declaró "que no había ningún despedido". Dijo que sólo hay 48 despedidos y todos justificados, que algunos fueron indemnizados, que en general los despedidos eran gente que faltaba mucho y de malos antecedentes.

Pero la verdad es otra muy distinta. Fue despedida la comisión interna completa. Algunos compañeros sólo tienen una falta en todos sus años de trabajo.

Queremos que se aplique la ley de amnistía. Con esto se archivarán todos los juicios y los compañeros despedidos volverán a trabajar. En una

palabra, queremos la reincorporación. Rucci se ha puesto claramente de parte de la patronal. Sin embargo nosotros no estamos contra la persona misma de Rucci. Simplemente, queremos que se cumpla la ley. Si eso a Rucci le molesta es otra cosa.

La movilización rompe el cerco burocrático-policial

El viernes 8 fuimos a la intendencia de San Nicolás unas 350 personas: 150 éramos despedidos y los demás acompañantes. El intendente, que es peronista, nos había informado que la empresa ofrecía una entrevista a las 15 horas. Cuando nos dirigíamos allí fuimos atajados por un enorme despliegue policial: nos encontramos ante 500 ó 1.000 policías que impidieron que pasara nadie, ni siquiera los delegados.

Entonces hicimos un acto de protesta al que vino el intendente. Por último la reunión con la empresa se hizo en la intendencia; vino el gerente de personal Telechea. Fuimos a la entrevista porque no queremos hacerle el juego a Rucci que dice que hacemos despelote por el despelote mismo. Pero la empresa dijo que no conocía ninguna ley de amnistía. Y no aceptaron reincorporar a nadie.

Nosotros tenemos el apoyo de toda la población, del Consejo Deliberante, de la Intendencia. El personal de SOMISA se volcó a la portería: la

respuesta de la empresa fue llamar a la policía dentro de la planta, como antes del 25 de mayo. Parece que tampoco se enteraron de lo que pasó ese día en el país.

No quisimos precipitar las cosas y antes que nada vinimos a Buenos Aires. El Dr. Sandler ha hecho gestiones para que consigamos una entrevista con el Presidente Cámpora que todavía no se concretó. También le mandamos un telegrama explicativo al presidente.

Para qué sirve el maccartismo

Mientras tanto Rucci ha desatado una campaña de desprestigio contra nosotros entre la población, a través de la radio, volantes y otros medios. También ha publicado un telegrama en el diario Norte en que le pide al gobernador Bidegain que intervenga la Intendencia de San Nicolás por ayudar a los cesanteados. Esto último es un verdadero ultimátum de ese valiente dirigente obrero. Acusa al Intendente de ayudar a elementos "ideológicamente ajenos". Nosotros creíamos que la persecución por motivos ideológicos se había acabado; que las leyes represivas fueron eliminadas; pero la CGT no sólo nos ha cerrado las puertas, sino que Rucci persigue por todos los medios a quienes nos ayudan.

Nosotros venimos a Buenos Aires a llevarnos un sí o un no. Hemos llegado a un punto en que si vamos

más allá tenemos la amenaza de que nos van a reprimir. Sin embargo, hemos actuado con coraje. Si nos atiende, vamos a hablar personalmente con el presidente. SOMISA no reincorpora cuando todo el mundo reincorpora.

¿Hay o no, ley de amnistía?

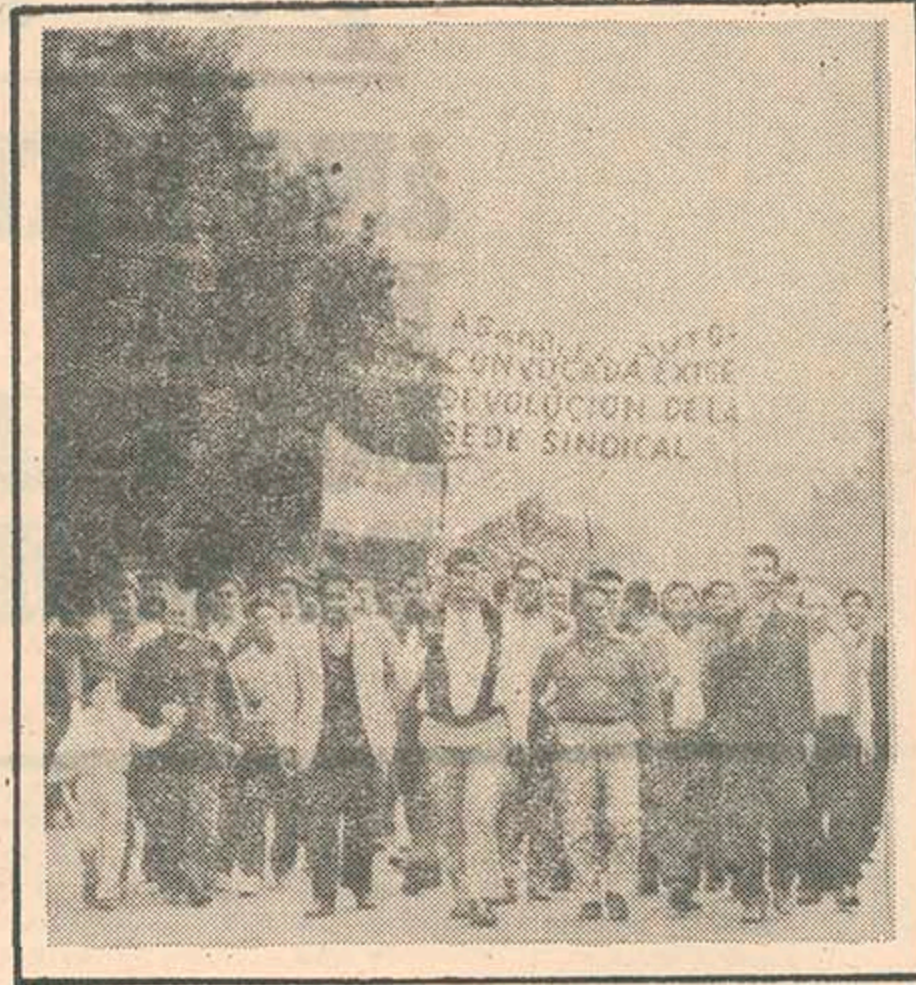
Parece que hay, pues ha sido amnistiado el asesino de la compañera Silvia Filler. Y si ese asesino ha sido amnistiado, ¿cómo no va a ser amnistiada una comisión interna de conducta intachable?

Porque no es que nosotros nos oponemos a Rucci, no. Es que la gente, los obreros, lo repudian, y no porque sí, sino por toda su trayectoria, que es igualita a lo que está demostrando con este problema: nosotros luchamos en la calle, con los trabajadores y él en cambio siempre en complicidad con la patronal. Ha hecho que a los militantes les rompan la cabeza, ha hecho tirotear a los activistas obreros. Y sin embargo, no nos interesa el enfrentamiento con él en particular.

Queremos que se aplique la ley de amnistía; tenemos el apoyo de la Intendencia, del FREJULI, de todo el pueblo. Bueno, la próxima vez, vamos a entrar. No queremos crear problemas, pero si no hay una solución, el pueblo de San Nicolás conseguirá su objetivo con los mismos métodos con que fue derrotada la dictadura."

por la base

UN NUEVO SINDICATO PARA LA CLASE OBRERA: ACEITEROS DE RECONQUISTA 'Santa Fé'



El día 31 de mayo, la masa obrera argentina recuperó el Sindicato de Obreros y Empleados Aceiteros y Desmotadores de los Departamentos General Obligado y San Javier (Provincia de Santa Fé), desalojando a los burócratas que responden a Estanislao Rosales, líder de las 62 organizaciones.

Cuando el Congreso del 26 de abril del corriente año resolvió convocar a elecciones para el día 27 de mayo, los obreros del sindicato de aceiteros, después de 17 años de sometimiento a las burocracias sindicales, se organizaron como MOVIMIENTO OBRERO DE RECUPERACION SINDICAL iniciando así el camino de la liberación, y día a día fueron demostrando en Asambleas Populares que este movimiento representaba realmente a la clase trabajadora.

Ante esta realidad, los traidores legalizados, iniciaron sus conocidos escaladas: 1º) intentando confundir mediante comunicados públicos y negando el local sindical para reuniones; 2º) Haciendo despedir a los compañeros JORGE MASIN y OSCAR ZARZA y como no lograron intimidar con estos medios, intentaron enfrentar a los compañeros con la Policía, mediante la negativa a realizar asambleas en el Sindicato por la reincorporación de los despedidos, dando motivos con tal enfrentamiento a una intervención del Cremio; sin embargo, comprendiendo la maniobra, los dirigentes del M.O.R.R. (Movimiento Obrero de Recuperación Sindical) no tomaron en esta oportunidad el Sindicato, evitando así que se produjeran disturbios y en cambio, se realizó una Asamblea masiva, que hará historia en esta ciudad; 3º) los dirigentes burócratas, habiendo agotado todos los mecanismos tradicionales, apelaron a la impugnación de las elecciones con me-

canismos legales rebuscados y no satisfecho con esto, presentaron, en un último y desesperado esfuerzo, la renuncia de la Comisión Directiva ante la FEDERACION DE ACEITEROS DEL PAIS, solicitando a esta última que designe un delegado interventor.

LAS TRAMPAS DE LA BUROCRACIA

Este hecho carece de validez legal por cuanto la misma ley 14.455 prohíbe tales intervenciones por parte de las Asociaciones de segundo grado, FEDERACIONES, sobre los sindicatos afiliados y en razón de que los mismos estatutos de la Federación establecen que dicha organización sólo podrá realizarse a pedido del sindicato, y los Estatutos del Sindicato establecen claramente que esta medida sólo podrá pedirla la Asamblea y no la Comisión Directiva, por lo que la medida tomada por la Federación resulta sin validez des-

de cualquier punto de vista y siendo público y notorio la renuncia de la Comisión Directiva, es sólo la Asamblea y únicamente ésta quien corresponde asumir los destinos del sindicato.

COMO SE RECUPERA UN SINDICATO

erseP-ucmfwp shrdly emfwy shrd ss No existiendo autoridad que la convoque, el día 31 de mayo, mientras se cumplía un paro de 24 horas en protesta por la no reincorporación de los compañeros despedidos, en número de 1.000 los obreros partieron en manifestación y, a falta de autoridades se autoconvocaron en Asamblea en las puertas del Sindicato, y previa aceptación en forma unánime de la renuncia de la Comisión Directiva, resolvió: 1º) Nombrar una Comisión Provisionaria; 2º) Ingresar a la sede del sindicato en virtud del derecho que posee la Asamblea a hacer uso de sus bienes por ser la mis-

ma el organismo soberano. 3º) La Asamblea procedió a desafiliarse de la Federación de Obreros y Empleados Aceiteros y Afines del país por ser esta una institución que en su conducción no responde a los verdaderos intereses de la clase obrera.

A partir de ese día y pese a las denuncias criminales y recursos de amparo interpuestos, los obreros aceiteros de las fábricas VICENTIN S.A.I.C. y BUYATTI S.A.C.I.F.I., continuamos firmes en la lucha y no habremos de entregar lo que se ha conseguido con la movilización y el sudor de los trabajadores.

Así también manifestamos que a través de movilizaciones como éstas que son fiel reflejo de la voluntad popular se logrará hacer cumplir el mandato que el pueblo impuso en las urnas el 11 de marzo pasado, desemmascarando de una vez por todas a los burócratas que intentan ahogar las aspiraciones obreras y desviar a la clase trabajadora de su camino hacia la liberación definitiva.

por la base

La Opinión

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MARANA

¿DESPIDOS POR CAUSAS POLITICAS?

Los diarios de la burguesía pueden ser abiertamente fieles a una línea antipopular como LA PRENSA o presentarse ante el lector con una fachada "democrática", "progresista" y hasta "nacional", como LA OPINION. Fundada por Jacobo Timerman en 1971, desde su origen funcionó como un diario "opositor" a la dictadura militar y por momentos se plegó a una campaña de denuncias de los crímenes de esa dictadura, que culmina con la publicación de la crónica sobre el secuestro y posterior asesinato del combatiente de las FAR, Juan Pablo Mestre y de su esposa, Mirta Misetch. Timerman es experto en formar una empresa periodística, prestigiarla entre la burguesía y la intelectualidad pequeñoburguesa y luego transferirla a buen precio. Para la época del "escándalo" Mestre, el diario ya estaba maduro para la venta. Entonces irrumpe sorpresivamente la propaganda oficial, hasta ese momento ausente de sus páginas, y LA OPINION cambia de rumbo, se va convirtiendo más rápido de lo que aconseja un

Lo que encubre la "racionalización"

Esta breve introducción, que podría extenderse mucho más, ayudará a comprender el conflicto que soportan nuestros compañeros del diario LA OPINION. Porque aquí hay otra contradicción, ¿cómo es que un diario pretendidamente "progresista" provoque un violento enfrentamiento con su personal? ¿cómo una empresa que reclama ser "nacional" como dice Timerman en una solicitada, puede tener contradicciones tan grande con los trabajadores? Es que LA OPINION, como toda empresa, tan solo está interesada en "vender" su producto, en este caso el periodismo técnicamente más avanzado del país, por la calidad profesional de los compañeros. Como toda empresa, lo que persigue es tan solo obtener el mayor beneficio.

Plegándose a las circunstancias, con un oportunismo totalmente carente de principios, Timerman se prepara a apoyar al equipo económico encabezado por Gelbard, que no responde a los intereses del pueblo, como se demuestra en otras notas de esta edición. Para esto habría resuelto echar a compañeros en los que él vería un obstáculo para esta nueva aventura política que quiere emprender, y que no serían instrumentos dóciles para redactar esos sesudos análisis con que LA OPINION tratará de convencernos ahora de la necesidad de que nos ajustemos el cinturón para que los empresarios que en esta etapa se llaman "nacionales", sigan haciendo excelentes negocios, a

costa del hambre del pueblo. A una maniobra como ésta los patrones la llaman, poniéndose serios, "racionalización". Y nosotros decimos, que esa supuesta "racionalización", encierra una doble maniobra, política y gremial.

La maniobra política de Timerman

Consistiría por un lado en sacarse de encima a esos compañeros —8 en total— de distinta extracción política, pero a la mayoría de los cuales él vería como enemigos del aventurerismo con que ha manejado el diario y pretende seguir manejándolo. Por el otro, en presentarse él, que es un explotador, como víctima de una imaginaria conjura, tendiente a expropiarle el diario o a cooperativarlo, ("La Razón", 1/6/73).

Con esto quiso curarse en salud y tal vez evitar una ocupación. Pero Timerman sabe bien que esto no tiene por qué temerle: LA OPINION es una típica empresa fantasma: no tiene máquinas —se imprime en los talleres Aleman— y carece de edificio propio —funciona en dos pisos alquilados—. ¿De dónde proviene la ganancia? Del trabajo y el talento de los compañeros a los que Timerman, periódicamente, deja en la calle con sus "racionalizaciones".

La maniobra gremial de Timerman

Los compañeros de LA OPINION están defendiendo, como todo trabajador, su fuente de trabajo

elemental pudor, en un diario que apoya cada vez más abiertamente a Lanusse y el GAN. Así las cosas llegan el 11 de marzo y el 25 de mayo y Timerman, como otros empresarios de medios de comunicación, resuelve dar un nuevo golpe de timón para defender sus intereses. No se deja perder así nomás un negocio que le ha proporcionado ganancias estimadas por algunos en los 50 millones de pesos mensuales, en buena parte provenientes de pagos efectuados por la agencia oficial TELAM durante la dictadura. Pero Timerman, mago del periodismo, ya ha sacado de la galera el nuevo buzón que quiere vendernos a los argentinos y que es en este caso, el "Acuerdo Social" de Rucci y de Gelbard. Con este último lo unen estrechos lazos: uno de ellos pasa por David Graiver, asesor del actual ministro de economía y ex subsecretario de Manrique, que es accionista de LA OPINION y está vinculado al Banco Comercial, por cuyo intermedio se pagan los sueldos al personal del diario.

amenazada por la patronal. No pretenden la cooperativación ni la expropiación del diario. Exigen un sueldo mínimo de 170.000 pesos: Timerman contestó que parte del personal ganaba mucho más. Y es cierto. Esta es otra característica de estas empresas periodísticas. No hay dos sueldos iguales. Y ello responde al claro propósito de dividir a los trabajadores, de enfrentarlos entre sí. Lo cierto es que en LA OPINION, más del 30 % del personal (el administrativo, de maestranza, mozos, telefonistas y correctores) sólo recibe un sueldo mínimo de alrededor de 100.000 pesos. Por eso los compañeros piden sueldo mínimo para todos de 170.000 pesos y aumento de 50.000 para el resto del personal. La respuesta de Timerman es el lock-out (cierre patronal) a partir del 31 de mayo y la suspensión patronal por 10 días, a partir del 5 de junio, de 70 compañeros de redacción, diagramación, corrección y archivo. Concretando la ofensiva sobre los compañeros de redacción, pretende aislarlos de los de administración, que acompañan a los periodistas en la lucha, dividirlos, para ocultar el verdadero enfrentamiento entre patrones y trabajadores e impedir la organización de estos últimos en un solo bloque.

A todo este cúmulo de provocaciones los compañeros sólo colaboraron con un retiro de colaboración que significaba, simplemente, no realizar los esfuerzos especiales que cumplían diariamente para dar mejor calidad periodística y gráfica al diario. El

trabajo normal no sufrió interrupciones y se realizaba como de costumbre. De acuerdo a esta línea, el personal de LA OPINION logró que el Ministerio de Trabajo dispusiera la conciliación obligatoria. Esto puso fin al cierre patronal y retrotrajo la situación a lo que era antes del conflicto. Pero la patronal se negó a reincorporar a los ocho compañeros despedidos, siete de redacción y una telefonista. La maniobra gremial de Timerman, entonces, consiste en pretender borrar del diario todo rastro de vida sindical. Castrar o eliminar a la honesta Comisión Interna. Obligarla a aceptar una derrota, hacer que pierda representatividad porque es combativa y consulta al personal y porque más allá de tendencias políticas, unifica intereses clasistas no sólo de los periodistas, sino de los compañeros administrativos y de intendencia. En este cuadro, la Asociación de periodistas de Buenos Aires juega el bochornoso papel de la burocracia. Tortosa adopta una actitud neutral, equidistante, entre los trabajadores de LA OPINION y la patronal (ver "La Razón" 11/6/73) y se niega a convocar a la Asamblea General Extraordinaria de afiliados, no obstante las reiteradas exigencias de las Comisiones Internas de "Clarín", "Abril", "El Cronista Comercial", "La Opinión" y "Confirmado", que señalan la necesidad de responder con la unidad y la combatividad de todo el gremio a la ofensiva patronal desatada por las diversas empresas periodísticas en conflicto con su personal.

por la base

ANÁLISIS CONFIRMADO

Confirma que la explotación no es nada nuevo

Acaba de reaparecer CONFIRMADO, precedida de la palabra "NUEVO". Por un largo conflicto con el personal se había suspendido la publicación de la revista. La crónica de esta lucha muestra cómo este semanario, que sostuvo activamente la política de miseria y represión de la dictadura, trata ahora

Compañero. — Bueno, sobre los intereses que servía CONFIRMADO cualquier lector sabe cómo se defendieron desde estas columnas todos los actos de Lanusse y su ministro Mor Roig. Nosotros consideramos evidente la vinculación con TELAM durante el lanusismo y hasta la connivencia con intereses imperialistas. Sólo eso explica la evidente ternura con que se trata a la empresa pirata ITT en una nota publicada al establecer el escándalo de los contratos con ENTEL y que curiosamente, por una errata casi te diría histórica, salió con el título de CONTRATOS PÉTROLEROS... como si hubiera una similitud entre esa entrega y la de nuestro petróleo consumada por el gobierno de Frondizi.

N.H. — Coincide con lo que señala el apoyo prestado durante el período preelectoral a la opción continuista del radicalismo.

Cro. — Sí, fue bastante visible un vuelco al radicalismo en esa etapa.

En abril de este año Horacio Agulla se hace cargo de la revista. Fue el que armó la Federación de Partidos Provinciales que apoyó a Manrique. Estando Agulla el primer ejemplar lo saca a Manrique en la tapa y se empieza a criticar al peronismo desde un punto de vista liberal.

N.H. — Hablamos del problema gremial por el que actualmente atravesaban los compañeros.

Cro. — Es de vieja data. Hubo atrasos de sueldos desde los tiempos del sucesor de Timermann. Garzón Maceda. Y siempre hubo en CONFIRMADO como en otras empresas periódicas, la PARCIALIZACIÓN DEL SALARIO.

N.H. — ¿Qué es eso?

Cro. — Una determinada parte de la paga por planillas, como corresponde legalmente, el resto de otras formas. Unos compañeros lo cobran como complementos, sin fecha, bajo

de acomodarse en la escena política, siempre al servicio de alguno de los sectores más reaccionarios de la burguesía. Lo único que no varía es la política de mano dura que ha aplicado siempre con su propio personal.

nombre supuesto. Otros, en pagos semanales, por reintegro de viáticos, etc. Esc al estado lo perjudica, porque uno de los motivos es la evasión impositiva, y a los trabajadores también, directamente porque no cobrás el sueldo todo junto, la indemnización por despido es sobre el sueldo que figura, etc.

N.H. — El detonante del conflicto actual son entonces.

Cro. — Los atrasos en el pago de los sueldos. Desde que se hace cargo Agulla el 11 de abril, comienzan las medidas de fuerza. El 24 de abril una Asamblea resuelve un paro unánime con asistencia al trabajo. Parece que es lo único que entienden, porque pagan esa misma semana. Pero en seguida volvemos a las andadas y el 14 de mayo se decreta una huelga por la falta de pago de abril, que dura hasta el 6 de junio, en que se termina de cobrar el sueldo de abril.

N.H. — En el curso del conflicto, ¿los compañeros discutieron soluciones de fondo?

Cro. — La empresa ofreció primero poner todas las acciones en manos del personal. Imaginate, tiene un activo de 100 millones y un pasivo de 300, así es fácil ser generoso. De todas formas se les pidió la oferta por escrito. Trajeron una oferta de coparticipación muy vaga, cuya forma no está en absoluto concretada.

N.H. — ¿En qué estado se encuentra actualmente el conflicto?

Cro. — Prometieron públicamente completar el pago de mayo, lo que hasta la fecha no hicieron. La Asamblea del Personal pidió a la Asociación de Periodistas una Asamblea General del gremio, no sólo por nuestro conflicto, sino también por los de Clarín, La Opinión y Democracia y no la hemos obtenido, aunque también lo están exigiendo otras comisiones internas.

DEMOCRACIA

¿POR QUE NO HAY DEMOCRACIA EN "DEMOCRACIA"?

El personal gráfico y periodístico, tomó por su cuenta la planta donde se imprime "Democracia" y a partir de entonces edita el diario, SIN PATRONES, SIN CAPITALISTAS. Esta demostración aislada, deja reafirmado que los trabajadores pueden explotar su propia fuente de trabajo y muy especialmente en el caso del periodismo, estar al servicio del pueblo. Por supuesto que este conflicto no lo divulgó la prensa burguesa. Seguramente por temor a que "el mal ejemplo" cunda.

"Democracia" comenzó a aparecer en 1945. Diez años después, cuando el golpe antipopular, quienes participaron del zarpaço gorila se repartieron el botín de los bienes del gobierno peronista. De la Comisión Liquidadora de Bienes que inventurara el militarismo de turno, participaba un tal Luis Abel Viscay. Poco después este personaje ocuparía la presidencia del Senado durante el frondizismo. En la época de Frondizi, "Democracia" se editaba bajo la dirección de Valot, aunque el real conductor de la publicación era el propio gobierno.

El Dr. Viscay, se hace cargo del diario en 1964. Crea una empresa dudosa y, entonces toma las riendas.

Cuando baja la cortina, en aquel entonces, deja sin pagar cinco meses de sueldo al personal que trabajaba en el sitio.

La planta de Bouchard 722, donde funcionó hasta 1955 la editorial estatal ALEA, queda cerrada en 1965.

Poco después de mediados de 1972, el lanusismo decide rematar la planta denominada Unidad Gráfica N 3. Se forma así una cooperativa, Impresora Periodistas Asociados (IPA), que integran cuatro ex trabajadores de "Democracia" (versión 1965). Muerde a un crédito que Manrique, desde el Ministerio de Bienestar Social otorga a la mencionada cooperativa, ésta adquiere parte de las instalaciones.

Bajo el lema "ni patronales tantasmás", "ni cooperativas fracasadas", los trabajadores reclaman una solución al gobierno popular. Al mismo tiempo fundamentan que el diario lo fundó Eva Perón, y que ahora debería estar en manos del pueblo. Por eso solicitan expropiación y estatización con el control y la participación obrera. Sería la socialización de un medio de comunicación, de un servicio tan importante como es el periodismo o la información. De ese modo, la noticia dejaría de ser una mercancía.

Fueron 100 millones de pesos. Que daba adeudando al Estado 150 millones más.

Por supuesto que la insolencia de los cooperativistas, los lleva a buscar a alguien que tenga dinero para hacer trabajar la planta. En'onces estos cuatro "trabajadores" que ya habían sido estafados por Viscay, se lo encuentran nuevamente. Viscay reúne entonces a cuatro o cinco amigos figurones y los hace formar una empresa, Ediciones Tiempo. Luis Abel "Laucha" Viscay no aparece como miembro de ella. Así se firma un contrato ultra leonino entre las dos partes, y se resuelve que Tiempo saque "Democracia".

El diario comienza a editarse a fines de marzo del presente. El 5 de mayo decreta un lock-out. Prometen reaparecer el 17 y pagar los salarios adeudados el 10. Por otra parte, no habría despido. Todos estos compromisos son violados. Pagan con vaes de 5 ó 10 mil pesos. No reaparece el diario hasta el 25. Se despide a 12 trabajadores de prensa e, incluso matones a sueldo que dispuso la patronal agreden a dos empleados y a un abogado. Nuevamente deja de salir el diario el 4 de junio. Los sueldos siguen siendo incobrables. La patronal no da la cara. Los trabajadores, entonces, en una asamblea por aclamación y unanimidad, resuelven tomar el diario.

Entre las movilizaciones con más claro contenido progresista que se realizaron a partir del 25 de mayo, se cuentan las que llevaron a numerosos estudiantes secundarios a ocupar sus respectivos colegios. Nuevo Hombre visitó tres de ellos y realizó extensos reportajes que por razones de espacio debemos reproducir muy resumidos. CARLOS PELLEGRINI: EL FIN DE UN PRIVILEGIO El comercial CARLOS PELLEGRINI y el nacional BUE-

NOS AIRES mantuvieron durante años un "status" muy superior a los otros secundarios. Ambos dependen de la Universidad de Buenos Aires y tienen programas y sistemas de promoción distintos a los demás secundarios: en el Pellegrini, 2.500 alumnos cursan 6 años, pero entran sin ingreso a cualquier facultad. Allí el régimen instrumentó su política bajo la máscara del apolitismo. El 1º de junio, con la caída de los personeros de la dictadura, se abre otra etapa.

CARLOS PELEGRINI: el fin de un privilegio

N.H.: —¿Nos odés contar los antecedentes de la actual situación?

Delegado: —La nuestra, como la de tantos otros compañeros bajo la dictadura, es una historia de represión. De represión en un colegio secundario, en este caso. En 1972 aparece un rector, su nombre es Cartelli, que perfecciona el aparato represivo: llega a prohibir la libre circulación y controla toda posibilidad de libre expresión. A pesar de eso, como tantos otros compañeros, nos organizamos. Entre los aportes de Car-

telli a la educación popular se cuenta un test psicológico para los aspirantes a ingreso con discriminaciones ideológicas. En lo que va del año hicimos varias asambleas, que culminan el 31 de mayo con una de 700 compañeros y conduce al día siguiente a la toma del colegio. Logramos desalojar a Cartelli y las nuevas autoridades asumieron el 5 de junio.

N.H.: —¿Cuál es la actitud de los compañeros estudiantes frente a profesores y celadores?

Deleg.: —Respecto de los profesores, planteamos que se les tome examen de capacidad, pues hay muchos que no la tienen. Además, entre ellos hay un grupo que apoya a las nuevas autoridades y a los estudiantes, pero hay otro que fue cómplice de la represión y menosprecia al pueblo, como el asesor Proud-Homme o las profesoras González Calé y Ceballos. No los queremos, deben irse del colegio. Sobre los celadores, hay una propuesta de expulsar a los "celadores-canas" y pasar al resto a tareas

administrativas, instalando la autodisciplina.

N.H.: —Al asumir las nuevas autoridades, el primer acto fue pedir un minuto de silencio para Evita y los héroes de Trelew. Entonces hubo una provocación: arrojaron una tableta de gamexane.

Deleg.: —Eso responde a grupos de derecha que plantean el apolitismo, el macartismo y en especial actúan sobre los años inferiores.

NICOLAS AVELLANEDA: colegio ocupado

N.H.: —Te vamos a preguntar simplemente: ¿por qué la ocupación?

Delegado General: —Lo ocupamos por cuatro motivos: 1) Renuncia del Rector (Roux). 2) Participación estudiantil en la conducción del colegio, junto a docentes, y no docentes. 3) Control estudiantil de la cooperativa. 4) Reincorporación de compañeros expulsados por causas políticas.

N.H.: —¿Ustedes también tuvieron presos políticos?

D.G.: —Nada más que siete. Son compañeros que fueron presos y conocieron la "Cámara del Terror" por una pintada en el colegio. Les allanaron la casa. La denuncia la hizo Roux.

N.H.: —¿Ustedes no están solos, aquí se ve el apoyo de otras organizaciones y sectores populares.

D.G.: —Qué vamos a estar solos. Tenemos la adhesión de numerosos colegios. Entre las organizaciones populares: Las Unidades Básicas R. Cesaris y 17 de Noviembre, el Partido Comunista y la Juventud de Avanzada Socialista de Chacarita.

N.H.: —¿Cuál es la posición de los docentes ante la ocupación?

D.G.: —Bueno, ellos colectivamente no se han adherido. Pero indivi-

dualmente nos apoyan y están contra el actual rector.

N.H.: —¿Tienen alguna idea sobre una organización de tipo permanente una vez terminado el conflicto?

D.G.: —Como primera medida, lo que se va a hacer es elegir nuevamente delegados, va que los actuales son provisórios. Y luego veremos. Lo que importa es que quede en claro que el conflicto no es dirigido por ninguna tendencia, los compañeros logramos acuerdo entre todas las tendencias políticas para no trabajar en forma proselitista.

N.H.: —¿Cómo ubican esta ocupación en el marco de las luchas populares que hoy libra nuestro pueblo?

D.G.: —Nosotros sólo creemos en la movilización para el logro de nuestros objetivos. Por eso ocupamos el colegio. Por otra parte no estamos de acuerdo con la "tregua" que reclama el gobierno, porque para nosotros sólo habrá tregua cuando hayamos triunfado contra Roux.

El miércoles 13 de junio los compañeros desocuparon el colegio. Se había obtenido la remoción del rector y respecto de las demás exigencias, determinaron observar una actitud vigilante a la espera de su cumplimiento, al que se comprometió el Ministerio. De lo contrario proseguirían las medidas de lucha.

EL "MANUEL BELGRANO": contra la educación represiva

N.H.: —¿Cómo caracterizás la vida del colegio?

R.: Pensamos que la educación responde a intereses particulares y que para formarnos ideológicamente necesitamos usar la represión.

La única forma de insertar en los alumnos la ideología que pretenden las nuevas pautas culturales, es con un sistema nuevo donde la realidad social, económica y cultural llegue al alumno y éste las pueda discutir con los profesores de todas las materias.

N.H.: —¿En qué consiste esa formación ideológica y el sentido social de que vos hablás?

R.: —El contenido ideológico de la enseñanza actual va dirigido a demostrarle al alumno que no es parte del pueblo, que la sociedad le tiene asignado un lugar privilegiado para sus aspiraciones. Por lo tanto al alumno no se le cuestiona nada del sistema y aquel a su vez no se cuestiona para qué está estudiando y a quién va a beneficiar una vez recibido, esto implica también que la represión se manifiesta en todos los niveles de la educación.

N.H.: —¿Cuáles son las medidas represivas que se aplican en este colegio?

R.: —Son de todo tipo, las necesarias para someter a todo el alumnado. En el plano disciplinario si al-



OCUPACION DEMOCRATICA: CON ASAMBLEA

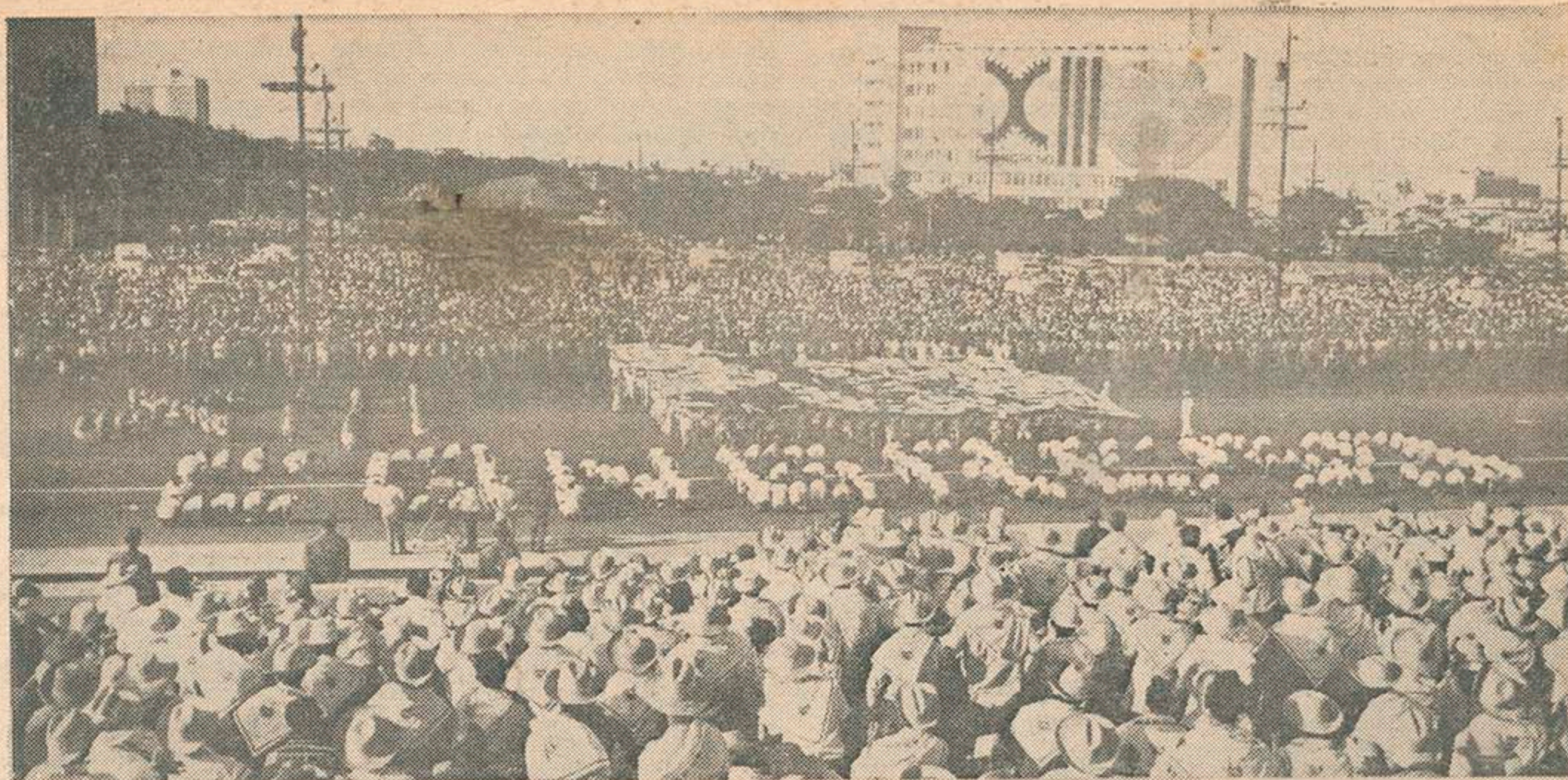
gún alumno cuestiona algo se lo sanciona, de ser reincidente se busca la manera de expulsarlo del colegio o dejarlo libre. Para llevar a cabo esta política represiva la dirección cuenta con la colaboración de ciertos profesores y celadores.

N.H.: —¿Qué hecho decide la toma del colegio?

R.: —Lo que decide la toma, es el alto grado de conciencia que se da en los compañeros, ante una serie de medidas represivas que pretendían aplicar la vicerectora de la tarde, señorita Pérez.

N.H.: —¿Qué experiencia recogen de este tipo de lucha?

R.: —Que los estudiantes secundarios debemos organizarnos desde las bases. Es importante dejar aclarado la participación que tuvieron en esta lucha el F.L.S. (FRENTE DE LIBERACION SECUNDARIOS) y el V.E.S., fuerzas políticas que actúan dentro del colegio y que formando un frente común, se dan a la tarea de politizar a los compañeros, para que desde las Asambleas y con todo el colegio unificado vayamos logrando las reivindicaciones que necesitamos.



La Habana: XIII Congreso del Partido Comunista

1) CUBA:

La movilización permanente

Toda revolución origina sus propios clásicos, militantes que resumen de algún modo los sentimientos colectivos de su pueblo. La Revolución Cubana ha tenido dos grandes creadores de conciencia: los Comandantes Ernesto Che Guevara y Fidel Castro. La reanudación de relaciones ha de traer una nueva y necesaria evaluación del proceso revolucionario cubano. En momentos en que nuestro pueblo vive un estado de movilización creciente y la radicalización de la clase obrera, la juventud y sectores de la pequeña burguesía es visible a través de actos como el indulto logrado por la profunda combatividad de las masas frente al penal de Villa Devoto el día 25 de mayo, tal examen se torna urgente.

Nuestro pueblo y el cubano enfrentan a un enemigo común: el imperialismo. Dos de las armas fundamentales en

semejante combate consisten en la movilización y la conciencia popular de las masas. En qué condiciones se producen estos fenómenos en un país socialista, como Cuba, ayudará a comprender nuestra propia situación y todo lo que nos falta aún por recorrer.

Es por esto que NUEVO HOMBRE comienza hoy una serie de notas sobre la Revolución Cubana. Ciertos fragmentos de los discursos del Comandante Fidel Castro, pronunciados en su visita a Chile de noviembre - diciembre de 1971, son el mejor prólogo para un trabajo de este tipo.

El primer discurso es también útil porque ayuda a comprender la ofensiva que la derecha desata en estos momentos en el país vecino, aprovechando la huelga que realiza una "aristocracia obrera", los mineros de "El Teniente".

La Conciencia Social del Trabajador

"Cuando viene un nuevo sistema social, se tiene para los obreros mucha más consideración, mucho más respeto. Hay un tratamiento realmente humano cuando hay un sistema social en que los trabajadores son dueños de sus propios recursos. Pero no dueños de cada centro en cuestión; sería absurdo que los obreros de Pedro de Valdivia dijeran: 'queremos ser los dueños de esta industria'. Sería sustituir a los propietarios imperialistas por propietarios chilenos, pero no por todo el pueblo chileno, sino nada más que por los vecinos de Pedro de Valdivia. Entonces, el resto de los chilenos podría decir: 'Hay que nacionalizar otra vez el cobre', porque todo Chile ha luchado para que el cobre sea de la nación chilena. ¿Y tendría la nación chilena que volver a empezar a darle a la nacionalización?

Nosotros le decimos a los obreros, partiendo de esta experiencia revolucionaria, y hablando aquí con el corazón, en nombre de nuestro pueblo, que nosotros no venimos aquí a hacer demagogia ni a halagar oídos ni a decir mentiras. Ningún revolucionario hace jamás eso. Pero los reaccionarios se disfrazan de muchas formas; los antiguos propietarios de estas minas se disfrazan de muchas formas y hacen mucha demagogia; hay que tener cuidado, no sea que

se trate de despertar el egoísmo de un núcleo. Tratarán por todos los medios de despertar ahora, una vez que desapareció el antagonismo entre Chile y el exterior, el antagonismo entre unos obreros de una fábrica y el resto de la nación".

13 de noviembre de 1971.

Sólo se Trabaja por la Patria Cuando las Riquezas son del Pueblo

"¿Qué cosa tan triste y tan dura estar trabajando en su propia Patria y no sentir interés por lo que se esté produciendo! ¿Qué cosa tan triste, vivir prácticamente peleado con el trabajo, peleado con la producción! Esto es consecuencia de la contradicción entre la propiedad de esos recursos, y los hombres que llevan a cabo esa producción. Y al desaparecer esa contradicción, ustedes se sienten identificados ya con los intereses de la nación chilena, se sienten totalmente identificados con la Patria. Saben que cada esfuerzo que se haga no va a enriquecer a nadie en particular, sino que irá a incrementar las ganancias del país, va a incrementar las riquezas para todo el país, y va a incrementar las posibilidades futuras de ustedes y de los hijos de ustedes.

Al desaparecer esa contradicción, se crean las condiciones ideales para una marcha ininterrumpida del progreso social".

13 de noviembre de 1971.

Movilizar al Pueblo por la Revolución

"En nuestro país los actos multitudinarios son de cientos de miles y en nuestro país se han realizado actos de 800 mil e incluso de un millón de personas. Es que no hay donde reunirlos, prácticamente.

Existen los mecanismos, los medios de comunicación de masas, de exhortación, las fuerzas organizadas, que se pueden movilizar en cuestión de horas. Fue por lo que dijimos que en u... pocas horas realizamos mucho más.

Eso es en tiempos normales. En tiempo de reto, en tiempos de desafío, en tiempo de peligro, se movilizan mucho más rápido. Esto es hablando, en términos de movilización de masas para los combates políticos, ideológicos, para la respuesta al imperialismo, para exaltar el mérito, el valor, para cualquier circunstancia.

Cuando hablábamos de 600 mil hombres en 24 horas ya era otra cosa, todavía más difícil, más compleja, nos referíamos a la fortaleza militar de un país unido, que podía movilizar en 24 horas, o menos —entiéndase bien— 600 mil hombres y ponerlos sobre las armas.

Es decir, es la misma cosa, la misma prueba de la fortaleza de la revolución. Son dos cuestiones diferen-

tes: cuando hablábamos de la debilidad de la movilización de masas, era una cuestión y un tema diferente al tema de cuando hablábamos de lo fuerte que es un país cuando está unido y cuando tiene profundas motivaciones para luchar y para combatir. Y que nosotros... el pueblo unido que es otra cosa, nos daba una tremenda fuerza para defendernos. Y cuando decimos que movilizamos 600 mil, el límite no lo dan el número de hombres y mujeres dispuestos a combatir en ese país, sino el número de medios de combate que nosotros disponemos. Pero tengan la seguridad que si hay que movilizar un millón, se moviliza un millón. El limitante aquí no está en la voluntad, en la fuerza de las masas, sino que está precisamente en el límite del armamento de que nosotros disponemos.

El tiempo en que nuestros medios de masas que son de pueblo —entiéndase bien—, igual que todos los centros y todas las industrias son del pueblo, esos centros se movilizan en el sentido y en la dirección que interesa al proceso revolucionario".

3 de diciembre de 1971.

Y esto lo sabe bien el pueblo cuando dice: *Fidel Castro demostró que el pueblo siempre es el fuerte, con el fusil en la mano, con el lema "Patria o Muerte". El ejército rebelde es el pueblo uniformado. Es decir, conciencia popular y movilización permanente.*